

Gracia y Justicia

HUMORISMO NACIONAL

ORGANO EXTREMISTA

AÑO I

Madrid 26 de septiembre de 1931

Apartado 768.—Núm. 4



BAILE EN LA CASA DE LA VILLA, por Areuger

—Señor, un grupo bien nutrido de “paraos” piden trabajo desde la calle.

EL ALCALDE.—¡Qué desvergüenza! ¿Bien nutrido y piden trabajo...? Puede el baile continuar.

20 CTS.

CUCHIPANDEO MUNICIPAL

¿PUEDE SER, PRENDA?

Ya dijo hace algunas sesiones en el Ayuntamiento el compañero Saborit que las recepciones del Ayuntamiento de la República no podían ser como las del desaparecido régimen monárquico. Conservarían el nombre, las medallas, los pasteles, el Jerez y el champagne..., pero nada más.

Y, en efecto, como lo que el "alcalde negro" dice, lo acoge amorosamente el "alcalde blanco", en la primera recepción que se ha celebrado, que ha sido la del Congreso de Estadística, las cosas han cambiado, dándole un tinte mejor que el que cubre las mejillas de Ortega Gasset—el otro—y completamente lleno de libertad, democracia y un poco de peleón.

De los vinos, como es natural, se encargó don Jenaro, haciendo promesa formal de que no les echaría agua, pues para congraciarse con don Fernando de los Ríos se había hecho enemigo del bautismo.

El espectáculo corrió a la orden de Arauz, que, además de diputado a Cortes, desconocido en su distrito; concejal también desconocido y teniente alcalde conocido, es castizo y médico en ejercicio de la Beneficencia Municipal, cosa muy compatible en estos tiempos.

Era de noche... y no llovía, porque, como Albornoz es antihidráulico, pide los guardias de Asalto a Galarza para que disuelvan las nubes, razón por la que estamos pasando una sequía de órdago a la chica, o sea, "Miss República".

El patio de cristales estaba rebosante de un público en su mayoría popular y de la Casa de Campo. Vimos allí a parte de la distinguida clientela de don Jenaro; la del sombrero de señoras, señor Talanquer, no fué invitada. Se comió bien, bien y se bebió mejor, mejor.

Al principio el orden más completo reinaba—perdón—en la fiesta. Después se marcharon muchas de las personas serias, como pasaba en los bailes de máscaras. Y en este momento comenzó a actuar el señor Arauz.

La brillante Banda Municipal cambió de programa. Por orden del diputado a Cortes, concejal y médico de la Beneficencia, los músicos tocaron una cosa que se titula no sabemos qué de Chicago, y Lucas Gómez, como era de suponer, apareció en el famoso patio de cristales.

Un concejal muy castizo se dirigió a una flamenca, y le dijo encarándose con ella:

—¿Puede ser, prenda?

La aludida prenda—ignoramos qué clase de prenda era—respondió:

—¡Ay, hijo! Creí que eso del baile iba a ser una chufia... Lo que tú quieras, negro y ojoso joven.

Don Jenaro se fué a una distinguida dama de Valdepeñas, y le pidió el baile.

La dama de Valdepeñas le contestó:

—Como no veía porvenir, creía que me ibas a aguar la noche.

—¿De Valdepeñas y aguada?... ¡Tú eres mía!

Y ciñéndose a la "gachi" con el mismo entusiasmo que si fuera a una vara de teniente de alcalde, se marcó el baile con más gracia que la que tiene Muñío, que es el hombre de mayor ingenio que existe para hacer chistes..., según cree él y le jura todas las noches Saborit.

El alcalde, feliz como si le hubieran aplaudido los catorce amigos que tiene en el tendido de la Plaza de Toros, donde está abonado, pidió, para demostrar su amor a Madrid, que le bajaran el oso del escudo de la Villa, porque quería bailar un "chotis" con el pobre animalito, que se pasa la vida comiendo madroños.

En fin, este cuadro no podía ser más democrático. Un guardia de la porra, con el casco en la cabeza y el contenido en el estómago, pidió al alcalde que bailara la rumba, y a punto estuvo de conseguir su objeto, porque todos hicieron coro al guardia, ansiosos de ver a don Pedro menear sus morbideces.

La fiesta dejará un grato recuerdo en cuantos tuvimos el gusto de presenciar

la nueva forma de celebrar las recepciones municipales.

El señor Saborit puede estar contento. Ya no se celebran las recepciones como en los tiempos oprobiosos.

Claro es que, a lo mejor, la que queda relatada tampoco se celebró como la describimos, porque a nosotros nos ha referido todo esto uno de los asistentes... de un militar que tenía un "tablón", el asistente, más que regular, y que es gran amigo de nuestro ilustre director provisional.

GABINETE

está más contento que un niño con un pirulí. ¡Vengan broncas, detenciones y responsabilidades, y nadie se mete con él! Por algo se le señala como al futuro Presidente de la República Gala. ¡Gala y todo! ¿Eh, Gabinete? ¡Y sin que se te vea el plumero!

¡INCREDIBLE!

Ahora resulta que los amos de las finanzas son Alba y Cambó. ¿Y para esto tanto ruido?

PISO

con más gracia que Romanones. Ahora voy a ver si le piso la Presidencia... ¡Alejandrino! Alguien dice que si tal hiciese, las protestas serían generales... ¿Generalitos a mí?... ¡Ja! ¡Ja!

Dirigirse a Manolito Proeza.

ANTES DE DISCUTIR

como si estuviéramos en una nocturna otófila, sobre el problema del campo, debéis informaros en qué consiste. Para ello no hay que preguntar a los agrarios, porque no adelantaría nada. Lo mejor es adquirir el libro de

B. GARCIA MENENDEZ

"LA ESPAÑA RURAL"

En donde su autor, que ha vivido del campo y para el campo, que no es lo mismo que vivir de campo, como algunos políticos camperos, expone y da importantes soluciones al problema con una literatura completamente rural, al alcance de todas las inteligencias, incluso de diputados agrarios.

Pídalo a su librero más próximo, y, si no lo tiene, la

AGENCIA YAGÜES DE LIBRERIA Y ARTES GRAFICAS

Pi y Margall, 9. Apartado 502. Madrid

se lo enviará libre de gastos contra reembolso.

Precio: CINCO PESETAS.

¿Buena o mala?

El tema de las conversaciones en las tertulias teatrales es que se presenta un año excelente para el teatro.

Nosotros deseamos más que don Santiago Alba el consolidamiento de la República que esos vaticinios se cumplan, pero...

Nunca han salido más compañías a partido que las que se van por esos mundos de Dios este año. Y de lo demás..., ¡ya hablaremos!

Y conste que nuestro mayor placer sería que este pesimismo corriese la suerte de una enmienda de don Niceto. Que casi todas fracasan.

LEED
GRACIA Y JUSTICIA

LA LIBRA ENFERMA



JOHN BULL.—¡Oh! Cómo me irrita esa niña con su canción... (Dibujo de Ajota).

SECCION DE PASATIEMPOS

13.—¿Qué miedo le tienen!

100 RAS
SAS S

14.—Quién me diera

Por mucho que te una-dos, decirlo no me una-tres: no hay perito que tres-dos si en una todo hay más "guita" que dentro de una dos-tercia aunque alguno lo tres-prima.

15.—Mal vate

H
SOVOS

16.—No es el auténtico

CO
ELLAC
A

Soluciones a los pasatiempos del número 3:

9.—Escolástica.

10.—Tomística.

11.—Pistolero.

12.—¡Mal colocados!

NOTA.—Como habrán advertido nuestros conspicuos "pierdetiemplistas", en el número anterior apareció de nuevo el jeroglífico número 8. No es que hayamos querido insistir hasta el sopor en su contenido. Es, sencillamente, que nuestro "Merlin" de los pasatiempos, ensayó dos formas de presentación, y en la imprenta, a una de ellas, la creyeron inédita. Con esta caballerosa explicación queda subsanado el "lapsus calamis"; ¡eh! ¿Qué tal?

Suscripción en provincias a
GRACIA Y JUSTICIA

Tiempo mínimo: UN AÑO

Precio: 12 PESETAS

PAGO ANTECIPADO

Detalles: APARTADO 768

En el extranjero: 20 PTAS. AL AÑO

Gracia y Justicia

AÑO 1.º NUMERO 4 PAGINA 3

Madrid 26 de septiembre de 1931

Director interino:
ANICETO CHINCHON EXTREMADURA

CUESTIONES PELIAGUDAS

El problema jurídico de las Constituciones y las fórmulas lapidarias

Estamos seguros de que, tarde o temprano, tendremos una Constitución, cosa tan indispensable a los pueblos de buen humor, como los calzoncillos largos de franela a los reumáticos. José Rocamora y Augusto Vivero Municipal, los dos representantes más caracterizados del gremio de articulistas de fondo, lo saben de buena tinta Waterman's.

Pero nosotros, que no sabríamos sustraernos a la preocupación importante de estas horas nocturnas en que escribimos con un sueño que quita la cabeza, nos preguntamos: ¿Y si prescindieramos de la Constitución? ¿Y si redactáramos definitivamente su primer artículo, proclamando que España es un país sin Constitución?

Porque todos nuestros males, pasados y presentes, arrancan del Código fundamental. De vez en cuando, con intervalos de cincuenta o sesenta años, media docena de Jiménez Asúas se reúnen en un despacho y empiezan a escribir cuartillas, como si les hubieran dado cuerda. Esas cuartillas se llevan al salón de sesiones, donde se reúnen unos ciudadanos, a la mayoría de los cuales no los conoce ni la portera, y entonces se arma el gran cisco de discusiones y trapatistas, hasta que viene el cansancio y con él la aprobación en familia.

Desde ese instante solemne en que se pronuncia la frase "Queda aprobada", que retumba en la soledad del hemiciclo, la Constitución queda convertida en cosa sagrada. Claro que en seguida empieza lo de "¡Me caso en la Constitución!" y burradas por el estilo, hasta que acabamos por no acordarnos de que existe.

Entonces aparece un señor que al verla tan ultrajada la retira de la vida pública, y es cuando todos comprendemos lo que vale no tenerla. Pero a los seis o siete años nos cansamos de la vida feliz y sosegada, sin charlatanerías ni enredos. Y vuelta al cisco.

Sacudidas revolucionarias, elecciones, gobiernos provisionales, alcalazameros a todo pasto, responsabilidades, tiros, pedradas, incendios, hambre, malas digestiones y otra vez los Jiménez Asúas, escribiendo cuartillas para una nueva Constitución, que arrastrará idéntica vida lastimosa y tendrá el mismo fin.

Nosotros, como republicanos conscientes y positivistas de abolengo, hemos buscado fórmula que acabe con esas incomodidades tan periódicas como insostenibles, ya que tras ellas viene el encarecimiento de las patatas y el predominio asolador de los corderos. ¿Por qué no se encarga la Constitución permanente a un marmolista?

Porque la Constitución debe ser inmutable, grabada en una lápida que se coloque en la Puerta del Sol, como supuesto centro político de España, y que diga así:

Artículo 1.º Para disfrutar los derechos de ciudadanía española se necesita ser persona decente, trabajadora y pacífica.

Artículo 2.º El que carezca de alguna de esas cualidades será echado al Corral de Almaguer.

Artículo 3.º Los ciudadanos a que se refiere el artículo primero nombrarán, sostendrán o disolverán a palos sus gobiernos, según como lo hagan.

Artículo 4.º Esta Constitución es irreformable e inconvencible.

¿Es sencillo o no? Pues he ahí cómo un hombre sólo, en el silencio de un despacho, sin Ossorios jurídicos que le perturben y con un deseo de meterse en la cama de que no hay precedentes en la historia clínica de Morfeo, resuelve un problema secular, a la vez que despacha un artículo de fondo para GRACIA Y JUSTICIA.

Que ustedes descansen.

RETALES

Nosotros compartimos la mayor y mas reiterada de las indignaciones del señor Maura:

Los monárquicos están resultando insostenibles: ¡son enemigos de la República!

¿Conciben ustedes un absurdo mayor?

Los socialistas no cesan de fulminar contra los monopolios; y cuando ellos lo dicen, nos parece muy bien.

Pero luego los conciertan; y, además, la Cooperativa socialista tomó el

monopolio de los bonos a los obreros parados, y eso nos parece muy mal, como en la habanera de moda:

Muy bien, muy mal,
muy mal, muy bien...

Nosotros habríamos propuesto este primer artículo de la Constitución: "España es la Casa del Pueblo, de la calle del Piamonte."

Unamuno quiere la República monárquica.

Ossorio, la Monarquía sin rey, Total: lo mismo, sino que al revés. O, apurando los términos: al revés, sino que lo mismo.

Y, conociendo el atan crónico de ori-

ginalidad de ambos, ni al revés ni lo mismo, ni lo mismo ni al revés.

En el baile con que el Ayuntamiento obsequió al Congreso Internacional de Estadística, se obligó a la Banda Municipal a que tocara música de "caba-rets"; y "La Voz" que lo alaba todo, puso a esto reparos artísticos.

Cursilería pueblerina de republicanos neófitos.

La Banda hizo bien en tocar piezas vulgares, y no selectas.

Hay que llevar la democracia a la música.

Vivimos en tiempo de velocísimo adelanto. Nos suspenden "El Siglo Futuro". Así es que el que viene será el XXII.

Como artículo que se discute en el Congreso, artículo que sale con veinte o treinta palabras más, indicamos a Espasa-Calpe un nuevo negocio: el Diccionario de la Constitución.

Tendrá para unos cuantos tomos.

No nos da la gana de creer en el talento de don Fernando de los Ríos.

¿Es que no somos libres?



DIEZ AÑOS DESPUES DE HOY

INFORMACION FUTURISTA DE LA ESPAÑA DE 1941

Anoche se inauguró el teatro de la Opera (antes Real y mucho antes de los Caños del Peral). El Coliseo ha quedado precioso y el coste en realidad ha sido insignificante, pues no pasa de 400 millones de pesetas. Las obras han durado diez y seis años, nada más. La función inaugural ha sido solemne. En el palco de gala estaba el venerable presidente don Abel Ortega Gasset, rodeado de su corte de honor y de su cuarto militar. Se cantó "La Marsellesa", interpretada por el hijo mayor de Fleta, y los coros Clavé, que han venido de la vecina República catalana. En palcos y butacas estaba lo más escogido de la alta sociedad radical-socialista.

Comunican de Zaragoza que hoy apareció ahogado en el Ebro un anciano envuelto en un albornoz. No se le ha podido identificar. En uno de los bolsillos del albornoz llevaba un papel que decía: "Muerdo por una idea. ¡Abajo la Confederación del Ebro!"

El opulento prócer marqués de Prieto ha manifestado que si el Gobierno persiste en su política contraria al respeto que merece la propiedad, está decidido a cerrar todos sus Bancos y marcharse al extranjero por tiempo indefinido.

Al fin, después de todos los Congresos que se han celebrado los años últimos para dilucidar la cuestión, se ha resuelto que el artículo primero de la Constitución sea redactado así: "España es un recuerdo histórico".

El señor Calvo Sotelo ha telegrafiado al presidente de la Cámara diciéndole que insiste en solicitar se le permita venir a defenderse, como pidió hace diez años. Se le ha contestado que todavía es pronto.

Por su persistente campaña monárquica ha sido suspendido el periódico "La Voz". El órgano oficioso del Gobierno "El Siglo Futuro", ha publicado un suelto diciendo que lamenta el percance; pero que no se pueden consentir actitudes reaccionarias como las de "La Voz", desde que ha vuelto a ser portavoz de los señoritos de Bilbao.

—El ex conservador y ex general don Ramón del Valle Inclán, marqués de Bradomín, se ha levantado en Ortigueira al frente de una partida tradicionalista. Le persigue de cerca el comandante general de los nuevos tercios nacionales don Manuel Azaña. Don Ramón ha declarado que antes que entregarse a su perseguidor, se suicidará.

—La noticia de que Inglaterra nos amenaza con apoderarse de las Islas Canarias, ha sido recibida en todo el país con una carcajada homérica, pues, como es sabido, con arreglo a la Constitución, España no puede ir a la guerra. De modo que los ingleses se van a quedar en ridículo.

—Desde que se estableció el nuevo signo monetario de cartón amianto, según la fórmula del señor Carabias, han aumentado en cien millones las reservas del Banco. Estas reservas aumentarán cuando se haga el licenciamiento de la quinta del 39.

—En la semana última han sufrido una considerable baja los artículos de primera necesidad. Las patatas se han vendido a seis pesetas el kilo, la marluza a 20 pesetas, la carne de cordero a 38, y las judías verdes a 12,50. En otros artículos también ha habido baja. Los que siguen por las nubes son los artículos de fondo.

—Se encuentra en grave estado don Cal. Ortega, que como es sabido, chocó ayer, al cruzar la calle de Alcalá, con un tranvía del Hipódromo, destruyéndole la plataforma delantera.

El criminalista Jiménez Asúa dijo en El Escorial: "La República es de nosotros."

No se dice "de nosotros". Lul-sito; se dice "nuestra".

Pero, precisamente, la nuestra no es la de ustedes. La nuestra es la de todos. La verdadera.

DESDE SACASACA

Su poquito de aproximación hispanoamericana

Sacasaca, 1 septiembre 1931.

Señor Director de GRACIA Y JUSTICIA.

Distinguido señor: Un número de su semanero encontré a la vera de mi rancho; lo tomé, vi sus majos muñecos, lei su mucho texto, y ¡pucha, qué gracia nos hizo a mí, a mi mujer y hasta a mi adusta suegra!

Le alargo esta manaza ruda, pero cordial, a través del Océano, amigazo, en un saludo más apretado que la Hacienda española.

Por si de algo pueden servirle, yo le emborrono unas notas de la política de acá y vos verá si le interesan; y si no, al capacho.

Acá tenemos también República.

República de trabajadores, consumidores y acaparadores; democrática, liberal, imparcial, laica, con libertad antirreligiosa e inflexible contra los creyentes.

Acá, donde hay noventa y nueve católicos y un ateo, amparamos al ateo: es el sagrado derecho individual. Donde hay noventa y nueve ateos y un católico, se fastidia el católico, para amparar el derecho individual de los noventa y nueve. Como ve vos hemos acabado con la intransigencia.

Nuestros ministros son muy notables:

El de Chispa y Justicia es hombre que ha leído tanto, tanto, que no ha tenido tiempo de pensar nada por su cuenta... y eso vamos ganando. Cree que por culto va contra el culto, y no es aun lo suficientemente culto para saber que ya en ninguna parte es culto el ir contra el culto.

El ministro de Fomento, señor Pyjama, la ha tomado contra el viejo régimen de lluvias, y es absolutamente impermeable contra todos los consejos y las críticas que se le dirigen. Quiere un País enjuto, que así será sobrio, intelectual. La mayoría de sus correligionarios no se lavan.

Tenemos un ministro de la Guerra, el señor Heroicidad, que, en su afán de destrucción bélica, se mutila hasta el apellido. ¡Qué modo de sobrarle hombres! Si hubieran muchos como él, entonces sí que sería un hecho el desarme mundial. ¡Caramba, no más, y qué ministro!

¡Pues y el señor Melecio Apretao? ¡Hay que ver lo que está haciendo en Hacienda! Es hombre de peso, pero nos va a dejar sin un peso. Veremos cuándo se nos quita de encima este peso.

El ministro Miaura tiene mucha tela que cortar, ante la hostilidad constante de obreros que, por estar parados, no dejan parar a nadie, y la agitación permanente de fieras tribus rojas que, propugnando por el común, quieren tirar de la cadena del servilismo.

Pero el que aquí da más tormento es el generalito Malicia, que tiene el berretín de figurar, de ser, no más, el jefe de un rancho aparte. Padece manía persecutoria y de grandeza y siempre está con los brazos abiertos... para ahogarnos.

Desde que tenemos república, todo va a pedir de boca; o sea, que todas son bocas a pedir. No se oye un tiritio; si por casualidad hay una huelga, se declara la general, y todo resuelto; todo está muy barato, porque hay que hacerse cargo de lo poco que aquí vale el dinero; no se hacen negocios, señal quizá de que no hacen falta.

Por mi amor a la madre España—¡Inclusas Cataluña, Vasconia y Galicia!—le mando estas notas, con el deseo de que vos disfrutéis ahí de estas bienandanzas, de igual buena Ventura Gassola.

¡Y viva la República, no más!

¡Pero que no más, amigazo!

Le abraza este compadrito que lo es.

Horacio LACUERDA
Obrero sin trabajo

APARTADO 768



Tenemos soluciones para todo, sobre todo después de la caída de la libra; pero ahora resulta que Marañón, que tiene muy buen ojo clínico, cree que el remedio está en que me sustituyan Cambó o Alba. ¡Dos ex monárquicos!

(Dibujo de Areuger)

BARRACA POLITICA

¡PASEN, PASEN!

¡Eh, eeh!... ¡Pasen, pasen, señoras y caballeros! ¡Vean el gran "Panorama Nacional"! ¡Éxito en todos los pueblos de la Península y en el extranjero! ¡Atracción verdad! ¡Es un espectáculo más divertido que los enfados de Indalecio Prieto y más instructivo que unas elecciones para quien las pierdeen!

¡Aquí, aquí! ¡Ahora es la hora! ¡Va a empezar en seguida! Personas mayores, una peseta; una peseta, hoy, no va a ninguna parte. Niños y militares retirados, dos reales, digo dos republicanos... ¡Va a empezar ahora mismo! ¡"Panorama Nacional"!

¡Pasen a ver nuestros magníficos jabalíes socialistas y radicales ídem!

¡Vean a los chistosísimos, inimitables payasos Prietini, Sorianini y Barrioberrini!

¡Vean al famoso "Avi-Nagrao", artista favorito de Barcelona! ¡Es un portentoso mago, que, con su varita mágica, presenta encantados paraísos, que caen en seguida, pero que dan el pego!

¡Vean al moderno hombre-eléctrico, que soporta doce, catorce, veinte enchufes! ¡También les voy a presentar dos ejemplares de rarezas: un obrero con trabajo y un alcalde comunista, vivo: más que los otros!

¡Pasen, pasen, que ahora es la hora! ¡Vamos adentro: voy a comenzar en seguida!...

Señoras y caballeros: Estoy seguro de que han de quedar ustedes complacidos de las verdaderas y sensacionales curiosidades que tengo el honor y el gusto de presentar a su consideración de personas ilustradas. Vean este espantable fenómeno: nada les extrañe no ver más que su cabezota hinchada; el cuerpo no está formado aún... afortunadamente: es la Constitución.

Pasemos adelante: vean, examinen, toquen este objeto extraño, único..., esta caja de distribución, de Teléfonos, ¡completamente intacta!

Vean: una patata, prehistórica ya... Vean: la mayor pirámide de papel que ha podido apilarse: los primeros infolios de Responsabilidades.

Vean, señoras y señores: un documento ya remoto, un ejemplar del último "Siglo Futuro" publicado. Se le ofreció a la galería de entonces, pero ya por entonces la galería tenía la atención en otros... ¡Qué, les extraña a ustedes este gato? ¡Ah, muy notable, sí, señores! Es el gato de Ossorio y Gallardo. Un gato metafísico, aficionado a la cordilla sin sebo y al pescado sin espina. Está delicado de salud y siempre temeroso, desde que oyó gatos en la Cámara.

¡Vean, vean ahora! ¡Cosa sensacional, insuperable!... ¡Desencuadernémonos de asombro!... ¡La Trituradora "Ideal"! ¡Ultima palabra del genio de la destrucción! ¡Se acabó solemnemente la guerra! ¡Gracias al invento de Azafra!...

¡Caray, se me ha ido la gente!... No ha querido quedarse a ver siquiera los saltitos de agua de Albornoz, la corbatina de Nicolau, la fiera anarquista, la chalina acataratada de Ventura y Gassola, la...

Pero no hay más remedio que seguir animando al pueblo soberano... ¡Eh, eeh!... ¡Pasen, pasen, señoras y caballeros! ¡El gran "Panorama Nacional"!

...



Municipalidades

¿Por qué llamarán a don Jenaro Marcos, don Mangancio? Nosotros no sabemos por qué. ¡Palabra de honor!

Don Pedro Rico López: Juramos a usted, con la mano puesta en uno de los cuadros de la República que han inundado el Ayuntamiento, que no se dice "ausoluto", ni "ausolutamente".

Se cambia la "u" en "b", y se queda como los ángeles con el castellano.

Para que vean nuestros lectores las dotes de adivinos que nos gastamos por esta su casa.

Nuestro alcalde va a ir a Sevilla dentro de unos días—la feria de San Miguel— en automóvil. Y tendrá el alto honor de ir acompañado del novel fenómeno taurino Victoriano de la Serna, que torea dicha feria, cosa que es el motivo del viaje de don Pedro.

¡Ah! El viaje no lo hará nuestro alcalde en el automóvil oficial. Las cosas como son.

Las normas municipales han cambiado radicalmente. La minoría radical del Ayuntamiento está loca de contenta con este cambio, como es natural. Ahora nos explicamos el magnífico pliego de condiciones que confeccionó el señor Salazar Alonso para el concurso teatro Español, y que de puro—los de la Tabalera siguen siendo iguales en la República—bueno produjo el efecto que no acudiera ningún licitador.

Decimos lo del cambio—de rodillas o como ustedes quieran— a propósito de lo que ha hecho el delegado del servicio de Tráfico, señor Talanquer, antes de proponer al Ayuntamiento si se ha de ir o no a la limitación de los "taxis".

El señor Talanquer ha pedido que le informen los que rigen las agencias de negocios relacionadas con los "taxis". ¡Aquellas célebres agencias!...

Dijo el ministro de la Gobernación, al tratar últimamente de la crisis del trabajo y del paro, que se había terminado la sopa boba.

¡Sí, sí! Sopa, no sabemos si boba o lista, acompañada de garbanzos y lo demás que se empleaba antes en los cocidos de las casas de los trabajadores de verdad.

El alcalde ha interpretado las palabras del ministro, creando unos comedores que él llama de asistencia pública, en los que se dará de comer hasta veinticinco mil personas.

No dirán ustedes que don Pedro no discurre para excitar y estimular a los vagos a que sigan su trabajo... de no trabajar.

Y luego que, como esto resultará baratito—cincuenta mil pesetas diarias, nada más—, el éxito económico de estos comedores en su repercusión en el presupuesto va a dejar en ayunas al de los seis o siete millones de ahora.

¡La de números que va a tener que hacer Mañas para demostrar que, gracias a esta iniciativa de don Pedro, habrá superávit!

El señor Pelegrín es un concejal monárquico, según parece.

En la penúltima sesión ordinaria—así figuraba en el orden del día, no vayan a creer los maliciosos que es cosa nuestra—se votaba una Tenencia-Alcaldía, y los monárquicos presentaban un candidato frente al de los socialistas.

El señor Pelegrín, que no falta ni por casualidad a una sesión, no apareció ese día ni por el distrito donde está enclavada la Casa de la Villa.

¿Es que hay que buscar agradecimiento?

...



SEMBLANZAS DE PERIODICOS

AÑO II.—MADRID.—LUNES 21 SEPTIEMBRE DE 1931.—NÚM. 233.

ESTE PERIÓDICO TIENE POR
MISIÓN DEFENDER LOS ALTOS
INTERESES DE LA OPINIÓN
PÚBLICA, A LA QUE SE CON-
SAGRA POR COMPLETO

La Tierra

Precio del núm. 10 cts.

«LA TIERRA» NO ES PERIO-
DICO DE EMPRESA. ESTA
EDITADO E INSPIRADO UNI-
CAMENTE POR ESCRITORES
LIBRES

Redacción, Admón. y Talleres: Jardines 4, 5 y 6.—Telé. Redacción 60220

ECONOMÍA-AGRICULTURA-POLÍTICA

Telé. Admón. 16665.—Dirección teleg. TIERRA. Apartado 35

PERSECUCION ODIOSA

Quieren matar a los que tra- jimos la República

Es abominable la persecución de que se nos quiere hacer víctima. Estamos rodeados de traidores enemigos por todas partes; pero nosotros sabremos ponerles en vergonzosa fuga antes de que consumen sus siniestros planes, encaminados a matar LA TIERRA.

Nos odian los vividores que han venido a la República, al verla implantada por nuestro sacrificio y abnegación. Porque la República nosotros, y solamente nosotros, la trajimos. El día que la encontramos en Segovia, todavía sin atreverse a salir a la calle, y no sólo la alentamos sino que la ayudamos a entrar en Madrid, el "Heraldo" y "La Voz", temblaban aún delante de los ridículos monárquicos, a los que LA TIERRA acababa de darles el golpe de muerte.

¿Cómo ibamos a suponer nosotros que se formaría una situación de enemigos de la República para acorralar y perseguir a los que podemos llamarnos padres de ella?

Pues así es. Ni Maura, ni Galarza Gago, ni Cordero, ni Largo Caballero, ni Clara Campoamor, ni tantos otros de su cuerda nos perdonan que arrastremos a las multitudes con un solo gesto gallardo. ¿Cómo olvidan aquellas horas en que a las puertas de la casa de LA TIERRA se aglomeraban temerosos, esperando nuestro grito salvador de combate!

Así nos pagan, no sólo negándonos el apoyo, que le prestan a los advenedizos, sino destruyendo nuestra grandiosa obra.

Pero triunfaremos y los aplastaremos. La hora está próxima a sonar. ¡Ay de los traidores!

Confidencias

El Gobierno está procurando que venga Calvo Sotelo.

Se le quiere entregar otra vez la cartera de Hacienda.

Don Niceto es un impunista recalcitrante y las responsabilidades un "camelo" más grande que sus floridos discursos.

¡Cuánta frase en ese Parlamento, donde no se oye más voz sincera que la de Pérez Madrigal!

Todo es un puro pastel. ¿Y para esto trajimos nosotros la República?

No se puede tolerar que "La Voz", órgano de los odiosos señoritos bilbaínos y de los despreciables atunes, quiera popularizarse dándoselas de republicana.

El único republicanismo, sin dobleces ni pespantes, es el de "La Tierra".

El señor Cordero, usufructuario de todos los monopolios, no se acaba de morir.

Así no es posible que se abarate la carne.

¡Que se muera en seguida!

En Sevilla se aplicó la ley de fugas.
En Barcelona se han cometido asesinatos de obreros.

Todo se quiere arreglar nombrando Comisiones con dietas.

Y nosotros sudando tinta para hacer un periódico salvaje como LA TIERRA.

Así se va destruyendo a España.

LLEGO LA HORA

EL JUICIO FINAL

¡Histriones! ¡Payasos! Ha llegado el momento de pagar vuestras felonías. Habéis envenado al pueblo, que os mira con desdén, y en vuestros oídos, sordos a la voz del deber, suenan con clamor de estermínio la trompeta del juicio final.

Yo callo, precisamente porque tengo mucho que decir; callo con dolor por mi soñada República, se habéis querido deshonrar.

¡Histriones! ¡Payasos! Van a ser conocidas vuestras andanzas, y el pueblo, que os ha tolerado mientras le hacíais reír, os verá impasible marchar al tablado donde se purgan las malas acciones hasta de los Monopolios.

Se verá ahora cuántos enchu-

fes tiene cada uno de vosotros.viles explotadores de la miseria y de la credulidad. Van a ser puestas en la picota vuestras ambiciones ruines y vais a pagar ojo por ojo y diente por diente.

El "signor Ferroni" hará su última pirueta al son de música macabra, y los traidores se hundirán en el polvo, mientras los que nacimos para la República y por ella pensamos morir, proclamaremos que nada de común teníamos con esa podre.

¡Histriones! ¡Payasos! Esconded las doblas que os ha valido vuestra traición, si no queréis que vayan a la fosa con vosotros. Porque la fosa está abierta.

Rodrigo SORIANO

Preguntando...

¿Se puede saber qué opinan los socialistas de los veinte enchufes del "signor Ferroni" y de los doce cuartos de baño que acaba de comprarse?

¿Verdad que ustedes han visto atracarse de perdices en la misma mesa a don Niceto y a don Santiago?

¿Cuándo va a darle Maura la boleta a Gago y cuándo se la van a dar a Maura?

¿El señor Alcalá Zamora cree que sabe hablar?

¿Verdad que habla mejor el pregonero de Priego?

¿Cuándo vamos a ver en la cárcel, como presos gubernativos, a Cordero, Sabot y compañía?

No podemos conformarnos

Parece que el propósito es fusilar a todos los que intervinieron en los Gobiernos de la Dictadura.

Nos parece mal. Es poco. La misma medida ha de tomarse con cuantos simpatizaron con ella, sin excluir a los falsos republicanos y a los socialistas, que ahora usurpan, en el nuevo régimen, el puesto que nos corresponde.

Nada de sensiblerías. Si el pueblo quiere sangre, que corra a torrentes.

Nosotros veremos el macabro espectáculo sin rencor, pero con absoluta serenidad como los hombres enteros.

Comprar LA TIERRA, es mejor
que tomar leche merengada.

IDEARIO

Revolución a todo trance

Se está discutiendo si España ha de salvarse por la evolución o por la revolución. La evolución debemos rechazarla, desde luego, porque es lenta e hipócrita, a propósito para que medren hombres como Galarza, Domingo, Alborez y demás señoritos que se agazapan en el mal llamado partido radical-socialista, madriguera de burgueses vergonzantes.

La revolución podemos hacerla de tres modos: primero, ahorcando en una sola jornada a todos los que o pertenezcan al ejército rojo; segundo, ahorcándolos por etapas, y tercero, sustituyendo la horca por la guillotina.

El partido radical-socialista revolucinario y yo votamos, sin vacilación, por el tercer procedimiento, mucho más limpio y rápido que los anteriores.

Además, como nuestro propósito no es hacer sufrir a nadie, sino quitar de en medio a todo el que nos estorbe, nada mejor que la guillotina, si se prescinde de las destrucciones en masa por medio de la trillita o cosa así.

Y no puedo decir más porque tengo prisa. Me están esperando en Sevilla. Voy a escribir un libro. He de despachar a un cliente y arreglar la maleta. Ya hablaremos.

Pero hablaremos alto y recio sin cobardías, dando la cara, porque los hombres que hemos traído a la República no podemos re-

signarnos a que una docena de paniaguados, que nos tomaron la delantera, y sólo así pudieron usurpar los cargos que hoy desempeñan, engañen a este pobre pueblo, que no sólo siente hambre de pan y de patatas, sino también de una justicia que sólo nosotros sabremos hacer para escarmiento de explotadores y rufianes.

José Antonio BALBONTIN

Compre usted siempre LA TIERRA.

No compre jamás "La Voz" y el "Heraldo", a los que se comerá LA TIERRA.

Una superchería abominable

Se está fraguando una comedia humillante para el pueblo, que no sabe ya vivir sin laicismo.

Don Niceto y su ayudante Maura que no salen de la iglesia los domingos por la mañana, han avisado a las Ordenes religiosas para que cambien el nombre de comunidad por el glorioso de comunismo, y puedan quedarse en España.

Lo asombroso es que en ese pastel les ayuda don Alejandro, que a la vejez ha sentido inclinaciones fraillunas.

Pero nosotros desbarataremos tan tenebrosos planes y en España no quedarán más órdenes que las que dicte el pueblo por nuestro autorizado conducto cuando lleguemos al Poder.

Nuestro director y nuestro redactor jefe, que no saben salir de Barcelona, han estudiado a Maciá y pueden demostrar que es el hombre más grande de España y que Cataluña tiene derecho a la independencia. En sendos artículos, que han de producir una hecatombe, lo demostrarán mañana, dándole un golpe de gracia al centralismo avasallador y repugnante.



—Han subido el franco y el dólar.

—En seguida que España se ha comprometido a no hacer la guerra. ¡Menuda tranquilidad lleva eso a todo el mundo!

Ateneo de Madrid NOTAS CLINICAS

Después de varios años de no ir por allá hemos tenido precisión de buscar a un amigo en la docta Casa de la calle del Prado. ¡Y qué cambio total hemos advertido en ella!

Tipos de folletín revolucionario, que atufan a cultura de lance, genios imponentes de demagogia, genios de pelo largo y brillo en los elntes, pululan por salas y pasillos.

Aquí, Espartaco Pérez y Horacio Andrade y Cayo Bruto López, conspirando. Tienen ya una "star" asusta-perros, y tienen la gallardía temeraria de enseñarla. Un chiqueto vende libros comunistas, terriblemente ensangrentados.

En las vitrinas hay listas benéficas de socorro rojo y para anarquistas impedidos.

Otra lista: un joven elegante, pero demócrata, va pidiendo adhesiones para no creer en Dios.

—Pero déjele usted que exista—nos atrevemos a advertir.

Varias miradas ácratas nos amenazan, y no proseguimos la broma.

El salón de actos está concurridísimo. Pensamos que allí se trata de algo científico, o literario, o artístico, pero no; un joven revolucionario hispanoamericano diserta sobre la lucha de clases en Solapa y en Chaleque, y habla de cárcel, de complot, de tiranía social y de emancipación universal y de cursilería general.

Volvemos al pasillo y nos unimos a un grupo o célula rebelde. Son miembros de la Asociación Internacional de Escritores Proletarios Revolucionarios. No conocemos, ni menos reconocemos escritores a estos miembros; ni tienen pinta de proletarios, pero lo de revolucionarios es indudable y es lo que se trata de demostrar. Tratan a los demás escritores de "burgueses", y hablan de cometer las obras a control obrero. ¡Caramba, caramba! Y se nos ocurre pensar:

—¡Hombre! ¿Cómo será una huelga de escritores?... ¡Qué bien!...

Queremos reavivar nuestros gratos recuerdos personales de la admirable y amada biblioteca.

Leemos en el "Boletín del Instituto Endocrino", del doctor Marañón, que, durante la pasada quincena, han sido asistidos los siguientes enfermos:

Niceto Alcalá Zamora, de un ataque a la región palatina.

Fernando de los Ríos, operado en el hueso sacro.

Alvaro de Albornoz, enviado a una cura de aguas.

Marcelino Domingo, desahuciado, sin cura.

Manuel Azaña, grave: gota castrense. Melquíades Álvarez, de síntomas de psitacosis.

Indalecio Prieto, indisposición... con todo el mundo. (Cambió la peseta en el recibidor y sufrió un colapso.)

Manuel Cordero: exceso de trabajo. Se le recomendó reposo y dieta.

Casares Quiroga, afección cardíaca por falta de costumbre de baños de mar.

Santiago Alba, de ataque agudo de acapararrepublicanosis.

Francisco Largo Caballero, de parálisis crónica general.

Visite usted la clínica del doctor Marañón

Nada de curas radicales, pero ayuda a morir estupendamente... salvo que se le levante el cuerto.

De paso, vamos a unas señoritas con lentes que le profanan los bellos ojos, y fumando. Son comunistas; niñas "bien", comunistas.

La biblioteca no está concurrida como en otro tiempo; hay demasiados libros burgueses. Si no se estuviera renovando con libros rusos, no iría nadie. ¡Cuánto ha cambiado la docta Casa! Este ya no es el Ateneo.

La juventud "pera" se ha vuelto comunista; es la moda.

Y lo sentimos por el Ateneo. Y lo lamentamos también por el comunismo.

Pues ya verán ustedes como sí

No quisieron ustedes hacer caso el otro día de nuestra primorosa información sobre el Consejo de ministros, en el que Miguel Maura puso los puños sobre la mesa repetidamente, y ahora andan ustedes despistados, sin saber a qué obedecen las precipitaciones para aprobar la Constitución.

Pues obedece a lo que dijimos, y nada más. Somos los tiazos mejor informados de Europa, y se nos figura que cuando adoptamos una actitud seria como la de Sánchez Román, con el pelo rizado y todo, no hay para qué tomarnos a broma. ¿O es que tampoco se nos va a conceder el título de periódico bien informado, que tan legítimamente ostenta el "Heraldo de Madrid", sobre todo los jueves, en sustitución de los conciertos de la Banda Municipal?

Ayer mismo le ha dicho Azaña a un amigo nuestro de cuota, que si la Constitución no se aprueba a escape, esto hace ¡pum!

Si hace ¡pum! para que vengan el orden y la formalidad, ya pueden prender sus señorías el cohete. Si es para otra cosa, allá veremos.

Pero que don Miguel, al que empezamos a admirar con cierto éxtasis, está decidido a derribar, no la silla y la mesa como Azaña, sino todos los muebles el gabinete, incluso la coqueta, si siguen planteándole huelgas y conflictos, eso es tan verdad como que Fernando de los Ríos se da todas las noches un atracón de tocar la guitarra y de soltar "jipíos" flamencos.

Conque vamos a ver qué sale de esto. Como buenos republicancitos que somos deseamos que la presente historia se acabe pronto y que venga algo sólido, como chuletas con patatas, cocido con sus puntitas de jamón, etc., etc.

Y como para eso se necesita orden, ecuanimidad y homogeneidad, porque si no el invierno va a ser tan heterogéneo que no comeremos más que los veces en semana, les invitamos a ustedes a hacer fervientes votos por una sustitución adecuada, enviando nuestro sentido pésame a las familias de los finados.

CUESTIONES FILOLOGICAS

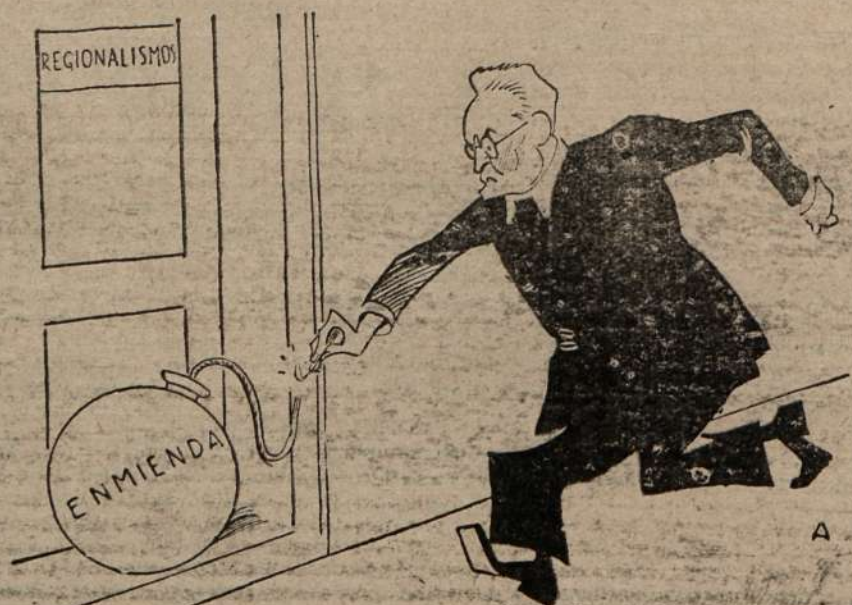
El trabalenguas o nuevo idioma nacional

Nosotros somos tan integralmente españoles, como lo pueda ser don Miguel Unamuno. Como él, anhelamos una lengua española, que recoja, integre y federe todos los jugos y las secreciones internas, endocrinologice, como diría el doctor Marañón, todas esas lenguas, que tan tristemente, tan pobremente, nos separan y con las que tan mal hablamos unos de otros. Opinamos como el ilustre paradojista, que para que los españoles nos entendamos, ya que con el castellano no lo conseguimos, debe ponerse inmediatamente en uso el idioma integral. Anticipándonos a don Miguel y siguiendo el ejemplo de algunos huéspedes de Leganés, vamos a editar nuestro número próximo en español —compendio, aunque nadie lo compendia (¿ya empezamos?). Fundiremos en una sola lengua las diversas de que,

gracias a Dios (con permiso de don Fernando) disponemos—. El castellano culto, que es el que hablan los señores Cordero y Bruno Alonso; vulgar de don Indalecio y los diputados a las Constituyentes, y sus manifestaciones dialectales: leonés, berciano, charro (de los discursos de don Niceto), sayagues, andaluz, extremeño, aragonés de Echo (y de derecho), de Jaca (localidad donde siempre se han hecho revoluciones filológicas y de las otras), ribagonzano, dialecto de Graus (que se conserva a Costa del españolismo de don Joaquín), valenciano, valenciano de Segorbe, vasco de Bermeo y Ochandiano, de Baztán, de Araquil, de Araiz (a... raíz de haberse aprobado el Estatuto de Estelia), labortano, alto, pamplonés, cispamplones, salazareño (de aqueñde y de allende; de Allende Salazar, que era el del antiguo régimen y del Salazar, que hace críticas de música en "Crisol"), labori, azcoano y vasco de Gama, catalán, barceloní, ampurdanés, aranes, alguerres, rosellonés, gallego y portugués; que todas estas son lenguas y sublenguas que poseemos los ibéricos. ¡Y luego habrá quien nos llame deslenguados al oír a los separatistas!

¿Sabemos o no sabemos, don Miguel?

HISTORIA MUDA



(Tratándose de dialectos es la mejor manera de no herir susceptibilidades.)

(Dibujo de Areuger)

LOS SABADOS RECONSTITUYENTES

La sesión que correspondía a esta noche o no deje usted de asistir a las nocturnas

El aquelarre

Es de noche. El Monasterio que alzó Felipe Segundo...

¿Ven ustedes? Si se hubiera realizado aquel hermoso proyecto de celebrar las sesiones constituyentes en El Escorial, ahora tendríamos un éxito definitivo, empezando la reseña de las divertidas nocturnas parlamentarias con los tan sonoros como manoseados versos, que Pérez de la Oda no conoce, ni el señor Bruno tampoco.

Pero tenemos que contentarnos con la vil prosa.

Son las diez y media. El humo de los veladores que enrarece la atmósfera de los pasillos, nos habla de laboriosas digestiones de cenas suculentas.

Escasez de prohombres. Realmente no es la hora de las personas serias. En cambio, estos chicos melenudos, tan prometedores para los peluqueros, abundan que es una bendición. Quizá se sientan aburridos del cabaret, y para ellos resulta atrayente esto de consagrarse toda una noche al servicio de la patria en el templo augusto vivero de las leyes.

Los diálogos son breves y punzantes.

—¿Se ha cenado, Pérez?

—Bien; pero lo que se llama ¡bien!

—¿Con la rubia?

—No; con su madre.

—¡Sopla!

—¿Y tú?

—Yo, con el hermano de aquella chita morena que me llamó "desaborio".

—¡Ay, pues es muy mono!

—Y tratado, encantador. Ya te lo presentaré.

—No sé... no sé.

—¡Malo! ¡Más que malo!

En otro grupo, los señores mayores se lamentan del traspasado.

—¿Cree usted que con esto se adelanta algo?

—Nada. Aquí no se adelantan más que las mil pesetas.

De pronto se oye un toque de clarín y un redoble de timbales.

Es que va a empezar la nocturna.

El público llena todas las localidades. Algunos señores se revuelven en sus asientos, como preparándose para dormir.

La secreta a voces

El señor Besteiro, sonriente y marcial tú eres el más grande, saca el pañuelo, se suena, lo sacude y ¡porroooooom..., pon..., pon!... ¡Tararrrrr!

Otra vez los timbales y clarines, y el presidente que exclama:

—Se abre la sesión. Que se vayan los de las tribunas, porque tenemos que decirnos cosas reservadas.

UNA VOZ: ¡Cómo serán ellas, que no las dejáis oír!

El PRESIDENTE: ¡Despejen, despejen!

Gran revuelo en las alturas, como si se hubiera anunciado la crisis, y enorme decepción en algunas damiselas nocturnas, que iban dispuestas a recrearse en sus hombres.

El señor PRESIDENTE: Vamos a...



A pesar de su laicismo, a don Julián le empieza a ser grato el olor a incienso.

(Dibujo de Areuger)

tener el gusto, señores diputados, de reunirnos por primera vez, sin que nos oiga nadie, y es de esperar que no siendo necesario producir ningún efecto en la galería, nos produzcamos todos con moderación, sin apelar a las animaladas de costumbre. (Grandes aplausos. Voces de "¡Muy bien, don Julián, muy bien!" Usted es el que dispone, y nosotros sus humildes esclavos.)

El señor PEREZ DE LA ODA: ¿Sería tan bondadoso el señor presidente, que me permitiera unas palabras?

El PRESIDENTE: ¡Encantado de la vida, señor Pérez! Su señoría dirá...

PEREZ: Pues, que esta noche me está gustando más que nunca el señor Saborit.

SABORIT: ¡Cuánto honor, mi dilecto amigo! No sabe usted lo que le agradezco esa apreciación.

PEREZ: De nada. El obligado soy yo.

El señor PRESIDENTE: Vamos al asunto. Se trata del suplicatorio para procesar al señor Calvo Sotelo por haber sido ministro con Primo de Rivera.

El señor HIDALGO: Que lo procesen.

PRESIDENTE: No divide, señor Hidalgo, que contra S. S. hay otro suplicatorio.

HIDALGO: Sí; pero el mío es por haber pagado tiros nada más.

PRESIDENTE: Bien, bien; no agriemos las cosas. El propio señor Calvo Sotelo pide que se conceda el suplicatorio...

VOCES: ¡Desde luego...! ¡No faltaba más!

—Si él lo pide, que se le conceda.

—Tratándose de un hombre de tanto mérito, no vamos a negarle lo que pide.

El señor GIL ROBLES: Pero es el caso que el señor Calvo Sotelo, además del suplicatorio para que le juzguen, pide que se le consienta venir a machacarle la cabeza a los que se están metiendo con él.

VOCES: ¡No, no! Que no se moleste.

El señor PILDAIN: Yo creo, señores, que estamos en el caso de estudiar...

VOCES: De ninguna manera.

El señor SACRISTAN: Pido la palabra.

El PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Sacristán para ayudar al padre Pildain. (Sonrisas suaves y versallescas.)

Al fin se toma el acuerdo de que procesen al señor Calvo Sotelo y de que no se moleste en venir, porque la Cámara se llevaría un terrible disgusto si le viera esforzándose en disertar.

Aireando la peseta

El presidente dice, sonriendo complacido, que algunos señores diputados, especialmente de Cataluña, han gastado el mes último unas nueve mil pesetillas en viajes aéreos para pasar los domingos con sus amistades.

El señor LLUHI: ¡Oh! No tiene importancia, miri. Entre tantos españoles como son vosotros, nou mil pesetes no van a ninguna parte... como no vayan a Barsalona.

El PRESIDENTE: Lo decía precisamente para que supieran ustedes que no valía la pena.

El señor SABORIT: Ahora que yo creo, tal vez porque no hago más viajes que al distrito de la Latina que se deben suprimir esos gastos, lo mismo que el pago de facturas de camiseros, sastres, modistas, restaurantes, cabarets, etcétera, que con tanta frecuencia vienen a cobrar aquí. Y, en cambio, aumentarnos las dietas.

VOCES: ¡Muy bien! ¡Así se habla!

El señor CORDERO: Que nos suban por lo menos a dos mil pesetas.

VOCES: ¡A tres! ¡A tres!

El señor PRESIDENTE: Si les parece a los señores diputados, para no alarmar a la opinión, seguiremos con las dietas de mil, más los sueldos que cada uno tenga por ahí, y que la Comisión de gobierno interior se encargue de pagar las casas de todos, un traje mensual, la luz y una doncella por barba. (Ovación prolongada.)

El señor BRUNO: En nombre de los irreverentes le doy muchas gracias a su señoría.

El PRESIDENTE: Terminada tan satisfactoriamente la secreta vamos a la pública para tratar lo que puedan oír todos.

¡Porrompooooom!... ¡pompom! ¡Tararrrrr! Timbales, clarines y se abre

La sesión pública

Los noctámbulos irrumpen en las tribunas. Caritas de juerga; ojos de sueño.

El señor JIMENEZ: Me levanto a pedir que se nombre una Comisión, con abundantes dietas, para que compruebe cómo se ha maltratado a los presos en Barcelona. Aquello ha sido un circo romano. A muchos presos les han metido botes de tomate por las narices; a otros les han clavado plumas estilográficas en la cabeza... (Rumores de indignación.)

El señor GALARZA: Eso es un cuento chino.

JIMENEZ: El chino lo será su señoría, que no deja vivir en paz a los hombres austeros.

GALARZA: ¿Ha dicho austeros? ¿Vamos a carcajearnos todos?

VOCES: ¡Que sí, que sí!

OTRAS: ¡Que no, que no!

JIMENEZ: Pero ¿de qué se va a carcajear su señoría, si no ha estado nunca en la cárcel?

GALARZA: ¿Qué no? Más que su señoría, y por motivos más graves!

Una VOZ: ¡Fantástico! ¡Presumido!

JIMENEZ: Que lo diga doña Victoria Kent, a ver quién ha estado más veces preso.

GALARZA: Pero si S. S. no había nacido cuando ya tenía yo cumplidas siete quincenas.

El señor GUTIERREZ MANGUICES: ¿Pero es que nos vamos a dar aquí todos postin de delincuentes u qué? Porque si se trata de criminología, ¡menda, el uno!

Una VOZ: ¡El uno, con la ropa!

PEREZ DE LA ODA: ¿Pero es que nos vais a arrebatar la bandera a esta deplorable minoría?

SAMBLANCAT: Que se calle ese, que no ha comido rancho.

—¡Morral!

—¡Neófito!

—¡Soplón!

El PRESIDENTE: A ver si nos moderamos.

BRUNO: No queremos ser moderados.

JUARROS: Pues véngase su señoría con los progresistas. (Formidable escándalo.)

BRUNO: ¡A mí no me insulta nadie, y menos un médico de chiflaos!... ¡Se cursis! (El griterío es ensordecedor. Al fin, se aplacan los ánimos a fuerza de insultos.)

El señor JIMENEZ: Decía, señores, que yo soy un hombre honrado.

El señor PERCUTI: Pero su señoría sacó de la cárcel a "La Empalmada" por cincuenta duros.

JIMENEZ: ¡Eso es mentira! No fui a "La Empalmada", sino a "La Churritas", que era mi cliente. Y lo tengo a más honra que haber limpiado el capillo de las Animas, como hizo su señoría en la parroquia de su pueblo.

PERCUTI: ¡Eso es una indigna patraña, con que su señoría quiere deshonrar el immaculado apellido de los Percuti! Sépase que no fui yo quien robó el capillo de las Animas, sino mi inolvidable padre. (Enorme sensación.)

El PRESIDENTE (muy emocionado): Señores, hemos llegado a un punto peligroso...

VOCES: ¡Y tan peligroso!

El PRESIDENTE: ¡Orden! ¡Orden! Es necesario que todos se den cuenta de que son las dos de la madrugada y de que tenemos que marchar a nuestros hogares.

JIMENEZ: Pero yo no puedo salir de aquí en entredicho.

VOCES: ¡Ah, claro que no!

El PRESIDENTE: No se preocupen sus señorías. Aquí nos conocemos ya todos.

El señor SORIANO: Como que debíamos tutearnos.

VOCES: ¡A tutearnos! ¡A tutearnos!

(Los señores Unzueta, Ortega Gasset, Pérez de Ayala y Marañón abundan)



ENTREMESES RAPIDOS

BALDOMERA Y MELASIPO

—¿Que quíes más dinero?
—Baldomera, tú estás loca.
—¿No te endiñe veinte pavos el lunes?
—¡Valiente cosa!
—¿No te queda ná?
—Me queda el recuerdo y cuatro gordas.
—¿Qué has hecho de la telángana?
—¿Qué he de hacer? No seas berzotas. Emplearla en fruslerías como garbanzos, cebollas, tocino, carne, lentejas, pan, judías y otras cosas supérfluas...
—Si no es posible...
—Si eres una manirrota!
—¡Maldita sea tu...!
—¡Pára!
—Ni pára ni ná... Me choca el gasto, porque hace poco ha dao Ferroni una nota diciendo a cómo en la plaza podías comprar las cosas.
—A ver, dime.
—Las patatas a treintita...
—Será en Soria.
—Aquí están a noventa dos kilos...
—Me sisas, gloria.
—¿Y la carne?
—A cuatro ochenta...
—¡Ahí pones de más seis gordas!
—A cuatro veinte lo ha dicho Ferroni! ¡Y yo doy la mosca pa que compres a los precios oficiales, destrozona!
—¿Destrozona yo, so cerdo?
—¿Cerdo un servidor, galocha?
—¿Galocha la que suscribe no radiochivo...?
—Avizora que tengo al lao la badila y en esta mano una bota.
—Pues cázate y coje el cesto y ven conmigo.
—Me sobra con los datos oficiales de Ferroni.

solemnemente sus escaños, en medio de un griterío espantoso.)
El señor BRUNO: No podemos consentir este desprecio.
El señor GONZALEZ: ¡A ver si te callas, que no dices más que burras!
BRUNO: ¡A ver si te doy!...
—¡Salvajes!
—¡Bronquistas!
El señor AZANA: Señores diputados: las frases que acaba de publicar el señor Bruno son muy graves y yo pido al presidente que suspenda la sesión para que todos meditemos un poco.
BRUNO: Bueno, Manolo, déjate de chirigotas conmigo, que no es por hay...
El señor BEUNZA: A mí me parece que estas cosas debieran tratarse en sesión secreta. (Nuevo escándalo: ¡No, no! ¡Fuera los cavernícolas!)
El PRESIDENTE: Perdónese su señoría; pero estos asuntos que tanto interesan al país, es indispensable tratarlos a la luz del día.
El señor BEUNZA: Entonces, ¿para qué se traen a las nocturnas?
El señor TAPIA: Para que haya "hule". (Gran regocijo poético.)
El señor PRESIDENTE: En vista de las manifestaciones de los señores diputados, se levanta la sesión.
El señor SORIANO: ¿Pero cómo se va a levantar si es la hora de acostarse? ¡A la cama, a la cama!
Últimas risas y galop final.

En los pasillos

No hay manera de hacer información. Los diputados se caen a chorros. Sin embargo, cogemos a uno por las solapas y le preguntamos a quemarropa.
—¿Qué le ha parecido a usted?
—Estupenda, y cada día más guapa.
—¿La sesión guapa?
—Pero si yo me refiero a Ofelia de Aragón!... Si vengo ahora de Romea, hombre! ¿O es que me contaba entre los números primos? Buenas noches.
—Que usted descanse.

—Pues anota, pa que no lo olvides, que quien te la haya dao, te toma el flequillo.
—Pues no endiño ni una legaña.
—A otra cosa, mariposuela.
—Repito que Ferroni ha dao la nota y hay que sujetarse a ella.
—También una servidora va a darla, porque hoy reúno en la Corredera, a todas las mujeres y nos vamos a la busca de ese andóvar y o rectifica lo dicho o aquí se va armar la gorda.
—¿Ande podemos hallarle?
—El hombre tié muchas cosas que hacer. Dicen que trabaja en quince sitios.
—¿Y cobra en los quince?
—Tranviario que es el hombre.
—No me choca entonces que to lo encuentre tan barato. Pero toma nota de que si le vemos, o se raja, o por la gloria de mi padre, que está en Lugo, ¡que va Ferroni a la compra!

Todos los días leemos en periódicos archirradicales que el número de enchufes de que disfrutan en estos momentos algunos personajes y sus yernócratas y clientes es incommensurable.
Pues a ver si se publica de una vez la lista para tranquilidad y seguridad de los ciudadanos menesterosos

POLITICA SOCIALISTA



—Desengáñate, Felipe; nosotros lo que necesitamos es un Gobierno heterogéneo de socialistas na más...
—Pero de socialistas trabajadores.

(Dibujo de Ajota)

ENTREGA DEL ESTATEQUIETOTUTO VASCO DE GAMA

Don Niceto se saca otro discurso de la cabeza y las lágrimas de los oyentes interrumpen el tráfico

Nos ahorramos la noticia de la llegada de los alcaldes vascos, porque todo Madrid oyó sus gritos de "¡Viva Cristo Rey!", "¡Gora Euzkadi!" y "¿A qué hora se desayuna en este pueblo?", proferidos por los mencionados regidores entre el armónico retumbo de los chistularis. El desfile se desarrolló en el más perfecto orden, con guardias de asalto y todo. Después de comer en el Hogar Vasco, los alcaldes se dirigieron a la Presidencia, donde entregaron al señor Alcalá Zamora el Estatuto, cuyo contenido también nos economizamos por haber sido publicado por la Prensa diaria por ahora. Lo que sí recogemos es el discurso de don Niceto y sus consecuencias. Fué algo así:

"Hasta er gato conose mi zinseridá, señore. Yo soy má sinsero que er 99. Y no vale moquearse conmigo, porque en punto a leartá, no hay má que consurtá mi historia política. No sé qué fieltro envenenao me dai ustede en este papé; pero si os voy a desí una coza: que a mangué, nanay... Que no, vamo, que no. Que ni en lo materiá, ni en lo religioso, ni en lo político, ni en lo filosófico, ni en lo sinalagmático, habemo de estar de acuerdo yo y ustede. Y digo yo por delante, no por mi modestísima persona, que yo soy má sinificante que la leve plumilla desprendía de la aligera ala der raudo vencejillo, que se escapa por vé primera del nio materná; no por mí, no, sino porque yo debo de i delante pa que se dei ustede cuenta de que estai hablando con el presidente de la Re., digo del Gobierno provisioná. ¿Mo enteramo? Bueno, pué vorviendo a lo der papelito ese, yo no trago. Y no vayai a créé ustede que e que yo guardo mis preferencia pa Cataluña. ¡No! Yo de Cataluña vengo de servi..., de servi de pararrayo, porque no so podei formá una idea de lo que era aqueyo.

Y Paco me está muy agradecido, y yo camelo a Paco, pero na má. A vé si todos vamo a sé iguale. Y como no so quiero da coba, so lo digo. Y no digo má porque me acuerdo der Pacto de San Sebastián, y en yegando aquí, a cayarse to er mundo."

En cuanto llegó al "mundo" don Niceto, rompieron a tocar los chistularis, a pegar saltos los espatadantzaris y a tirar boleas los pelotaris, para que no se oyessen las cosas que decían los alcaldaris. Todos los empleados de la Presidencia rompieron a llorar a la voz de "¡ahora!", y a los pocos momentos la Castellana daba la sensación de un canal veneciano.

N. de la R.—Para el próximo discurso se ha solicitado de este centro el envío de once toneladas de cebollas lacrimógenas por haberse agotado la existencia anterior.

Gregorerías

¡Cu'dado periodistas con el otoño!, es la caída de la "hoja". Sobre todo en los frios climas del Norte.

Las señales luminosas de circulación, son los guiños de la coqueta municipal, invitando al peatón a acercarse.

La moda de ir descubiertos y sin chaleco, es el triunfo del materialismo. El sombrero se llevaba para que no escaparan las ideas, y el chaleco para encubrir las apetencias del estómago.

El mayor sarcasmo es llamar Ventura a un desventurado idiota.

En plena paradoja, el hermano lobo ha arrastrado en sus correrías al pobre Francisco.

De nada sirve que los asnos den vueltas a la noria, si el agua vuelve a caer al pozo.

La palabra y la risa distinguen al hombre de los animales. Muchas veces, sin embargo, el hablar y reír hace distinguir a los animales de los hombres.

Cuando dijo Cervantes "La del Alba sería...", tampoco sabía el momento exacto.

A la hora del reparto

ZAPATUESTA DE ABAJO.—Armados de picos, azadones, palas, palos y otros instrumentos primitivos, 200 vecinos de este lugar invadieron la finca Los Alcornoces, para cazar conejos.

El alcalde, señor Atilez, dijo a sus coeterráneos que había sonado la hora del comunismo, y se puso a la cabeza de la horda.

Con el mayor orden se llevaron 506 conejos, 102 perdices y una chaqueta del dueño de la finca, con cartera y todo.

El alcalde cupo en el reparto a nueve conejos, y, como en todo reparto social, hubo necesariamente individuos que no cataron uno.

De vuelta al pueblo, se acercó al alcalde uno de los convecinos, que no se había estrenado, y le pidió un conejo de los nueve que la primera autoridad llevaba.

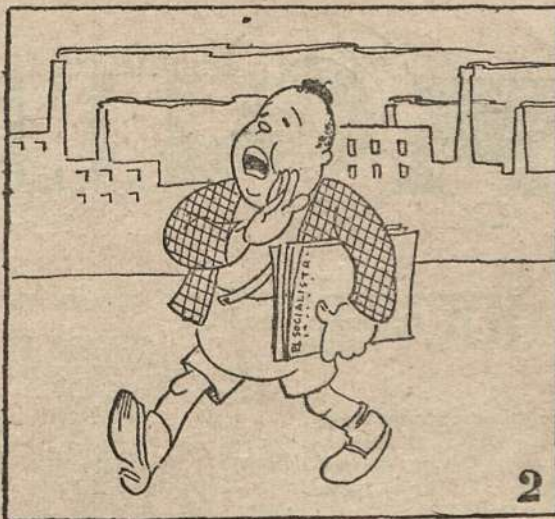
El señor Atilez le contestó, excusándose:

—¿A mí qué me cuentas? Toavía no ha venido a España el comunismo; no tenemos más que República...

ALELUYAS DE UN SUJETO ROBUSTO Y UN POCO PRIETO



Nació en Oviedo un buen día
y le dió mucha alegría.



De puro "regocijao"
fué "periodista"... en Bilbao.



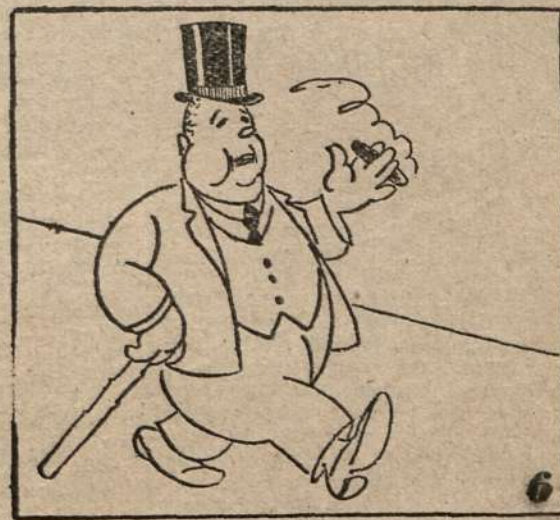
Como no sabía hablar,
pensó en taquigrafar.



Quiso tomar confianza
con el burgués y su panza.



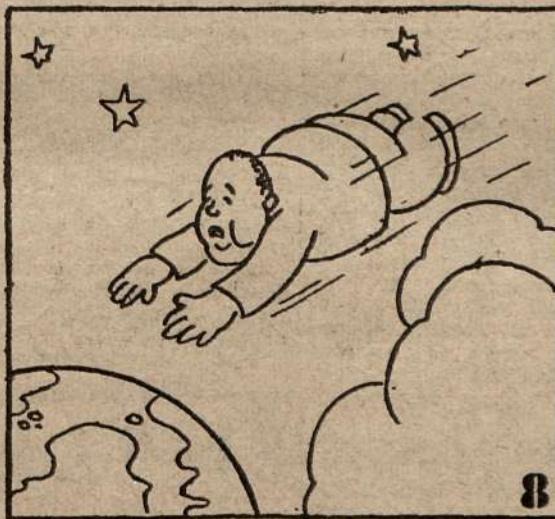
Perdió del burgués la pista
y, ¡zás!, se hizo socialista.



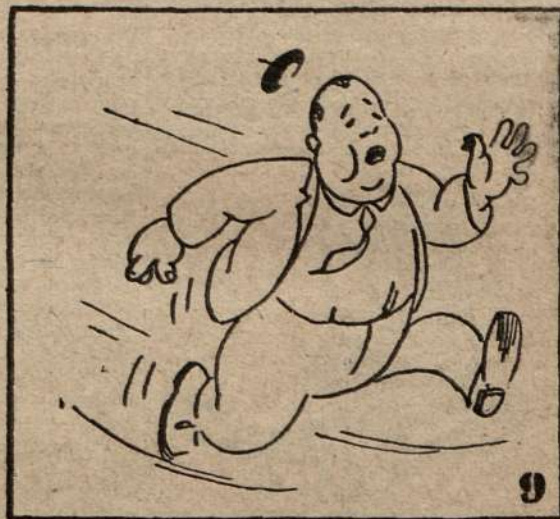
Con puro y enchisterado
pronto salió diputado.



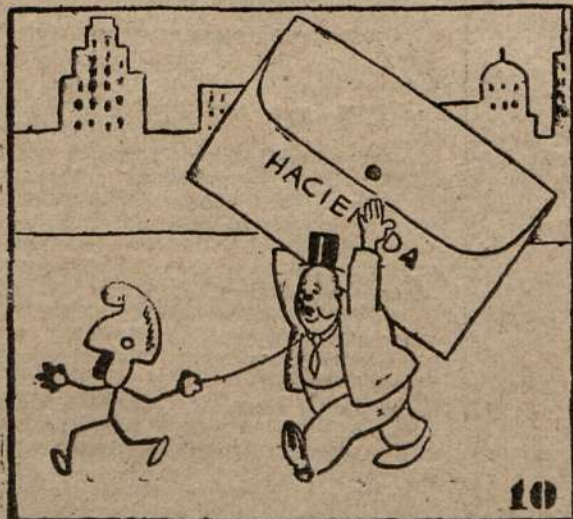
A medida que engordaba
a las nubes se elevaba.



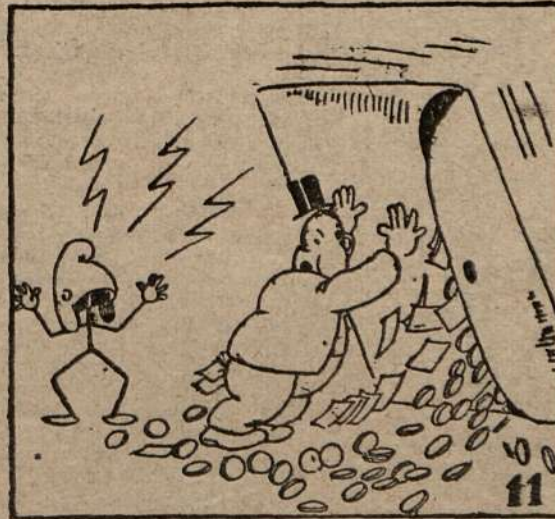
Pero si barullo había
a la tierra se volvía.



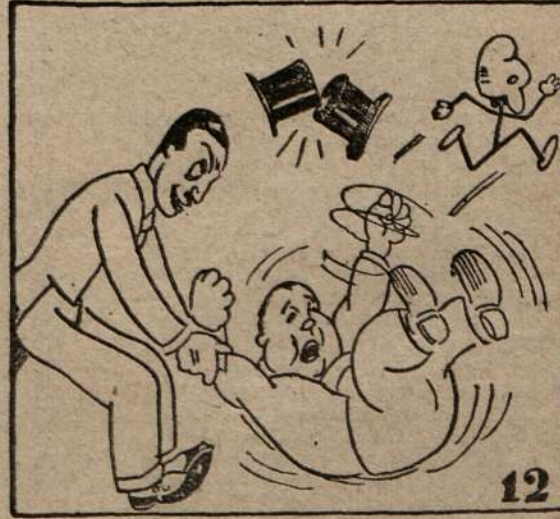
¿Cómo se las arreglaba
que nunca se le encontraba...?



Al final de una carrera
le dieron una cartesa.



Por su genio financiero
es feliz el extranjero



Maura le agita un buen día
y le abre la tumba fría.

EL NALLOS Y CORNAMENTAS

UNA COSA DEL OTRO JUEVES

A pesar de ser una cosa del otro jueves, no fué una cosa del otro jueves, no, señores. Porque los seis novillos de Pellón que se lidiaron—es un decir—el



jueves 17, fueron seis elegantísimos bueyes indignos de haberse albergado en los mismos toriles que encerraron toros de bandera.

Agüero, el Estudiante y un florido señor Jardinerito fueron los encargados de despachar la corrida de Pellón. Destaguemos la voluntad y el valor de Josechu Agüero. El chico hizo todo lo posible para que le tomásemos en serio, y hay que hacerle "justicia". El negociado de la "Gracia" corrió a cargo del Estudiante y del Jardinerito.

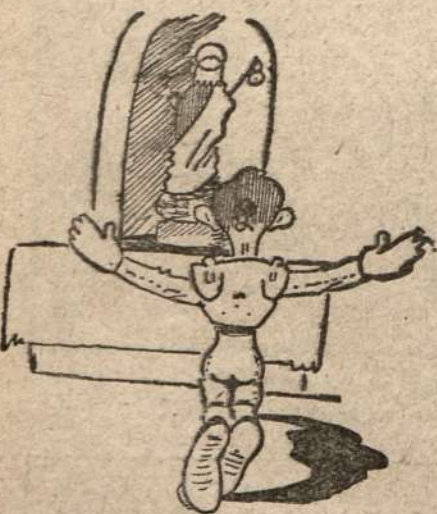
Del primero, dicen en Sevilla que no es Estudiante, pero que, en cambio, tampoco es torero.

—Pero, hombre!—oponía un entusiasta del escolar—. ¿Usted ha visto cómo adelanta y les ofrese la pierna a los toros?

A lo cual respondía el detractor.

—¿Y a mí qué me importa que se le coma un toro la pierna al Estudiante?

Y es verdad. El espectáculo que ofrecería un toro masticando la tibia del Estudiante carecería de interés taurino.



A lo sumo nos impulsaría a dar un consejo al toro: el de que sustituyese la pierna por el pescuezo. El pescuezo del Estudiante es más sugestivo para el paladar de una res que guste de bocanadas suculentas. De su última tarde en Madrid no recordamos otra cosa que el pescuezo. Una cosa muy seria ese pescuezo. Tan largo es, que para hacer la digestión a su tiempo tiene que comer tres días antes. Nos horroriza pensar que algún día se le atragante cualquier cosa: un toro, por ejemplo...

Jardinerito, anunciado como tercer espada, tuvo un afortunado "debut" de boxeador. Hizo varios "rounds" con sus novillos. Al primero le ganó por los puntos. Por los puntos que había a su lado vestidos de banderilleros, los cuales marearon al novillo hasta que se declaró "k. o." Pero el que cerró plaza envió a la región de los sueños al "pou-lain" de varios "uppercuts", cinco directos y un "swing", que le hicieron miga. Jardinerito ha pedido la revancha.

Y un sobrino carnal del difunto buey la ha aceptado. No sabemos si el combate se celebrará en la Plaza de Madrid o en la Academia de Jurisprudencia.

Y LLEGO EL VIERNES

Y con él, la celebración de la alternativa de Carnicerito de Méjico. Cosa graciosa esta alternativa. Unos días antes, la Empresa de Madrid hubo de sustituir a un novillero lesionado, ofreció el puesto a Carnicerito y éste aceptó. Pero, casi a punto de empezar la corrida llamó a la Empresa y manifestó una cosa así:

—Yo no hago el paseo, ¡ché, qué esperansa!, si no me se firma la alternativa para el viernes 18.

La Empresa reprimió unos violentos deseos de masacrar—como se dice ahora—al bigardo... ¿Qué hacer con la Plaza llena, después de una sustitución, etcétera?... Transigir, Y transigió. Y



Carnicerito, sin otros méritos que los de su habilidad—así se hicieron muchos ministros—tomó la alternativa, como pudo tomar un quince de petróleo ruso con soda. Se nos dice que Carnicerito quería la alternativa para irse a Méjico con ella. El viaje solo le resultaba aburridísimo. Si así es, me parece muy bien que se la hayan dado. Mejor aún: nos atrevemos a pedir que le den otra, por si se le desgracia la primera y le da la mala ocurrencia de volver...

Estamos buscando por dónde sacudiríamos las pulgas a Manolito Bienvenida. Pero no hay medio. El muchacho estuvo tan bien, tan torero, tan voluntarioso y tan artista, que hay que tomarlo en serio.

Pero, ¿y Ortega? ¡Ah, el señor Ortega! El señor Ortega, que se harta de descuartizar toros en provincias, llega a Madrid... y nos deja en ridículo a los que creemos que su toreo es algo extraordinario. Es verdad que no le han sacado toros a propósito para el anhelado escándalo, pero tampoco hemos visto frente al borojeño ese toro azul que produce pánico a los cohetudos. Total: que el señor Ortega continúa con el santo de espaldas en Madrid. Claro es que la tarde en que el santo dé la cara, se



va a ver un ejemplar, como dice una tanguista que le habla a ese radical

propriamente dicho que va a Regina por las noches.

Y PASO EL DOMINGO...

Pasó como una pesadilla. Paradas, Contreras, Finezas...

¡Cuán atermentáis mi mente!

Pues ¿y los toritos de don Ernesto Blanco? ¡Qué cosa más rica con escarola! Mansitos los seis. Testadito el último. Una monada. El señor Finezas podrá hacer un gran papel explicando una cátedra de Urbanidad. En la Plaza de Toros no pasa de hacer el ridículo. Lamentable, empero evidente.

Dos días en la terraza del Casino de Madrid.

Un artículo de Azorín.

La novillada del domingo.

He aquí las tres cosas más pesadas del mundo.

Curro TRUENO

¡ACORDAOS DE LIMA!

El señor Saleri II amenaza con caer sobre Bogotá

El elocuente ex torero y valeroso romanonista señor Saleri II anda, según nos dicen, tras de la contratación de toreros para Bogotá. La aspiración es legítima y plausible. Pero conviene recordar lo que pasó en Lima cuando el señor Saleri II fué Empresa. Aún está pendiente la reclamación presentada por un matador de toros español por incumplimiento de contrato.

Es de suponer que esto lo tendrán presente los toreros... y la Asociación de toreros también, ¿no?

No queremos decir que...

...se trama una conjura contra Esteban Salazar.

...que Esteban Salazar está a punto de ser víctima de un espionaje intolerable.

...que lo de "cría cuervos" se está efectuando en el representante de la Empresa de la Nueva Plaza de Toros de Madrid.

...que tales procedimientos dicen muy

EL CARRO DE TESPIS

LA MAIZANI SIENTA BIEN

Esto, que a primera vista parece el anuncio de un reconstituyente, no es sino el reconocimiento del buen éxito logrado por la señorita Azucena Maizani, eminente trágica que triunfa en provincias, representando intensos dramas, ora de épocas pretéritas, ora simbólicas de gestas hogareñas—que diría "Azorín"—sabiamente gerida—gerida de muerte—por nuestro dilecto literatoide señor Rivas Cherif del Far West.

Paralelo al triunfo de la genial y nutritiva trágica señora Maizani es el de la insuperable cantadora de tangos argentinos, doña Margarita Xirgu, la cual ha debutado en el teatro Alkazar de esta capital, al frente de bellas artistas y de otro no menos numeroso de argentinos, sonoros y danzantes.

El éxito es tan rotundo, que durante las cotidianas representaciones se ven materialmente atestadas las terrazas de los cafés inmediatos y los paseos próximos al lugar del suceso.

De continuar el creciente triunfo, nos atrevemos a sospechar que se amplíen las sesiones del Congreso hasta las cinco de la mañana.

ULTIMA HORA

Mejor informados, podemos decir a nuestros lectores que la actriz asesora-

poco en favor de la seriedad de una Empresa importante.

...que la afición madrileña está cansada de que la Empresa y los toreros se disgusten con tanta frecuencia.

...que le molesta asimismo que la paz entre la Empresa y los toreros tenga siempre, como consecuencia el aumento de precio en las localidades.

...que hay deseos de ver a Marcial Lallanda y a Vicente Barrera.

...que no pasaría nada si no volviéramos a ver al Niño de la Palma ni a Cagancho.

...que a ver cuando se tiene en cuenta al público.

...que Cagancho sufre el más agudo ataque de "pánico insuperable" de los que ha padecido en su vida torera.

...que tal es el ataque, que no toma ni leche porque se acuerda de las vacas!

...que se está organizando la corrida de la Prensa.

...que el organizador es "Clarito".

...que acaso toree en esa corrida Marcial Lallanda.

...que "Clarito" fué el más brioso cantor de Marcial.

...que celebraríamos mucho la paz entre el primer matador de toros y el primer revistero de España.

Tenemos el doloroso deber de insistir

...en que es inmoral e intolerable lo que el señor Balañá hace con las Plazas de Toros de Barcelona.

...en que, existiendo tres Plazas en la hermosa ciudad mediterránea, no deben estar cerradas dos y darse toros en una solamente.

...en que la Asociación de Matadores de Toros y Novillos debe tomar cartas en el asunto.

...y en que los toreros debieran negarse a torear en la Plaza de las Arenas, mientras estuvieran clausuradas la de la Barceloneta y la Monumental.

da por el señor Rivas Cherif del Far West, que triunfa en provincias, es la señora Xirgu, y que la señora que canta tangos en el Alkazar es la Maizani. Maizani "in corpore" sano, sí.

NO VALIA GRITAR PARA ESO

El maestro Penella abandona el teatro Maravillas para ceder el puesto a Lino Rodríguez. Ahá Penella y aquí Lino.

Lo lamentable es que "¡Viva la República!", libro y música del autor de "El gato montés", haya resultado, es decir, no haya resultado lo suficientemente estentóreo para sostenerse un par de mesecitos siquiera. Deplorable previsión. Porque si, en vez de "¡Viva la República!" titula el señor Penella su revista "¡Hurra por el Soviet!" o "¡Arriba la dinamita!", a estas horas se está hinchando.

Respecto al inopinado final de temporada, hay dos versiones. Afirma una que el señor Carbañeda, empresario del inmueble, es el que ha allanado las dificultades que se oponían al mutis del señor Penella. Y dice la segunda—la segunda es una mujer que friega los cuartos—que quien ha dado todas las facilidades para este final ha sido el público.

El caso es que se acaba.

HAZANA MAS TRITURADORA QUE SIN H

Al grito de "¡Mister Prieto is arrived!" se despanzurra la economía inglesa

Una estratagema genial descubierta por nuestro ordenanza de asalto y director interino



Se paseaba por la City con la negligencia de un perfecto inglés.

EL PRIMER ANUNCIO

Recordarán los lectores que en nuestro primer número, punto de partida de la gloriosa etapa que estamos recorriendo, y que no es posible prever cómo acabará, recogimos las declaraciones en que don Inda, el grande y único, nos dijo que tenía un secreto para convertir la libra en cuarterones.

Desde aquel día empezamos a temblar por Inglaterra, aunque no creímos que tan pronto se realizara el plan cocinado en la mente calenturienta del genial hacendista, para el que desde hoy serían pálidos, mustios y sin perfume todos los calificativos.

La libra ha caído hecha harina de almortas, cuando menos podían esperar los ingleses, y, sin embargo, el autor admirable de esa proeza que Europa ha contemplado con temblorosa emoción, sigue tan campechante, dejándose tutear por el compañero que le sirve el café en el "tupi", y declarando socarronamente que no sabe ni jota de finanzas para que no puedan prevenirse cuando vaya por el dólar.

¡Oh, genio sin par! ¿Quién desde hoy no caerá de hinojos al paso balanceador de tu jacarandosa figura? Perdónanos, Inda. No creíamos en ti y hoy te adoramos.

Pero sépase la verdad de lo ocurrido.

SUSTITUCION INSOSPECHADA

Cierta día—el sábado nos parece—notaron los reporteros de Hacienda que el ministro parecía más delgado y rejuvenecido y además que no decía palabrotas del 42. "Este hombre debe estar malísimo", pensaron, sin darse cuenta de la habilísima sustitución.

Porque la persona que tenían delante no era don Inda, sino el simpático periodista que se llama Ortega Lisón, y que se le parece en lo físico, naturalmente, compañero—como una gota de agua pequeña a otra de mayor volumen.

En la penumbra del despacho de Ha-

cienda, Ortega Lisón, con algunos trapos en la tripa, con el cuello encogido para hacer papada, y los ojos entornados como los pone don Inda cuando quiere presumir de mllope, resultaba falmamente la vera efigie del campeón universal de las finanzas.

Como aquel día no hubo Cortes, y Ortega Lisón habló poco y con la forzada incongruencia que era del caso, la sustitución pasó inadvertida.

¿Dónde estaba entretanto el mártir de la economía española?

CAMINO DE INGLATERRA

Nuestro ordenanza de Asalto y director interino, que estuvo a cobrar unas raspillas en Hacienda—rebabas de la orgía dictatorial—nos puso sobre la pista.

Don Indalecio, después de conquistar a Ortega Lisón, ofreciéndole las primicias informativas del magno acontecimiento para "A B C", había salido de madrugada en un avión de tres chimeneas con rumbo a Londres, llevando el plan Caraba en una tartera y un duro amateado por Flores de Lemus.

No necesitamos decirles a ustedes que nos faltó tiempo para seguir el mismo camino.

Con tres miserables cuartos de hora de diferencia llegamos a la capital del todavía Reino Unido de la Gran Bretaña, sin preocuparnos poco ni mucho de los ingleses, y al llegar advertimos la desolación producida por la ausencia de Pérez de Ayala, cuyas pantorrillas se han hecho tan célebres en Londres como el té de las cinco.

Nos enteramos de que don Inda había aterrizado sin novedad, internándose con indiferencia británica en la ciudad.

DE INCOGNITO, HASTA CIERTO PUNTO

A las dos horas le encontramos en Trafalgar Square más aburrido que una ostra de las que consume Casares, para no perder el contacto con el mar. Iba nuestro hombre en "tenue" de turista, como aparece en la foto que deslustra esta información.

Pero no puede decirse que pasara inadvertido, a pesar del incógnito, porque a lo largo y a lo ancho de la City empezó a circular en seguida el rumor de su presencia.

—This is the spanish "Minister of Treasury"—decían los ingleses en una lengua endiablada, que, desde luego, no era el catalán, porque se entendía perfectamente que querían expresar: "Ese es el ministro de Hacienda español."

—The wonderful peseta's "togeador" (Es el maravilloso toreador de la peseta)—exclamaban otros, mirándole sin pestañear.

Y él, ajeno a esta naciente y creciente popularidad, seguía impertérrito buscando instintivamente el domicilio de su colega británico Snowden.

EL PROLOGO DE LA CATASTROFE

Pero de pronto se produjo un suceso inesperado, que don Inda presenciaba sin pestañear, como si lo tuviera previsto.

El personal de los Bancos y de las oficinas técnicas se asomaba a los balcones y a las puertas y la voz corría como una exhalación por toda la City.

—¡Mister Prieto is arrived!—gritaban unos.

—¡We are lost! (¡Estamos perdidos!)—gemían otros.

—¡The sterling pound shall be sinked! (¡La libra se hundirá!)—vociferaban muchos.

—¡The Government must be prevented! (El Gobierno debe ser prevenido!)—ordenaban los menos nerviosos.

—¡Lizar! ¡Lizar! (¡Lagarto! ¡Lagarto!)—interrumpía el coro.

—¡Shocking! ¡Shocking!—se oía por todas partes.

Y se atrancaban las puertas, crujían con estrépito los cierres metálicos, hendía los aires el clamor de la multitud aterrada.

Entonces ocurrió algo maravilloso ("wonderful", que dicen los ingleses). Las libras esterlinas empezaron a salir

de las arcas y a emprender una carrera vertiginosa, a trepar por las paredes, a subirse a los ómnibus, a buscar refugio en todas partes, como si huyeran de un ciclón.

Las que pasaban cerca de don Inda caían extenuadas en el arroyo, perdiendo su valor. Otras se arrojaban a sus pies, murmurando con lágrimas en los ojos del busto de la reina Victoria.

—¡Don't kills me so as "peseta"! (¡No me mates como a la peseta!)—

Pero nuestro hacendista, implacable, las machacaba con el duro sin compasión.

¡CONSUMATUM EST!

El domingo transcurrió en la mayor tristeza. Londres se revolcaba silencioso, como si albergara en su vientre un tóxico infernal.

Al anochecer, el Gobierno en pleno se presentó en la pensión donde se hospedaba don Inda. La escena fué de un patetismo escalofriante.

Mac-Donald, gimiendo y tembloroso, invocó el espíritu de Marx.

—Por él le pido a usted que se marche en seguida, mister Prieto. Nos ha traído usted la ruina con su sola presencia. ¡Si hubiéramos sospechado su llegada!...

—Mi plan era cogerles desprevenidos. Un simple "match" entre la peseta y la libra no era viable. Pero yo estoy seguro del efecto de mi presencia cuando se trata de cuestiones monetarias.

Snowden, el corajudo ministro del Tesoro inglés, se abrazó llorando a don Inda.

—¡Colega, sálvenos usted!—gimió con desconsuelo.

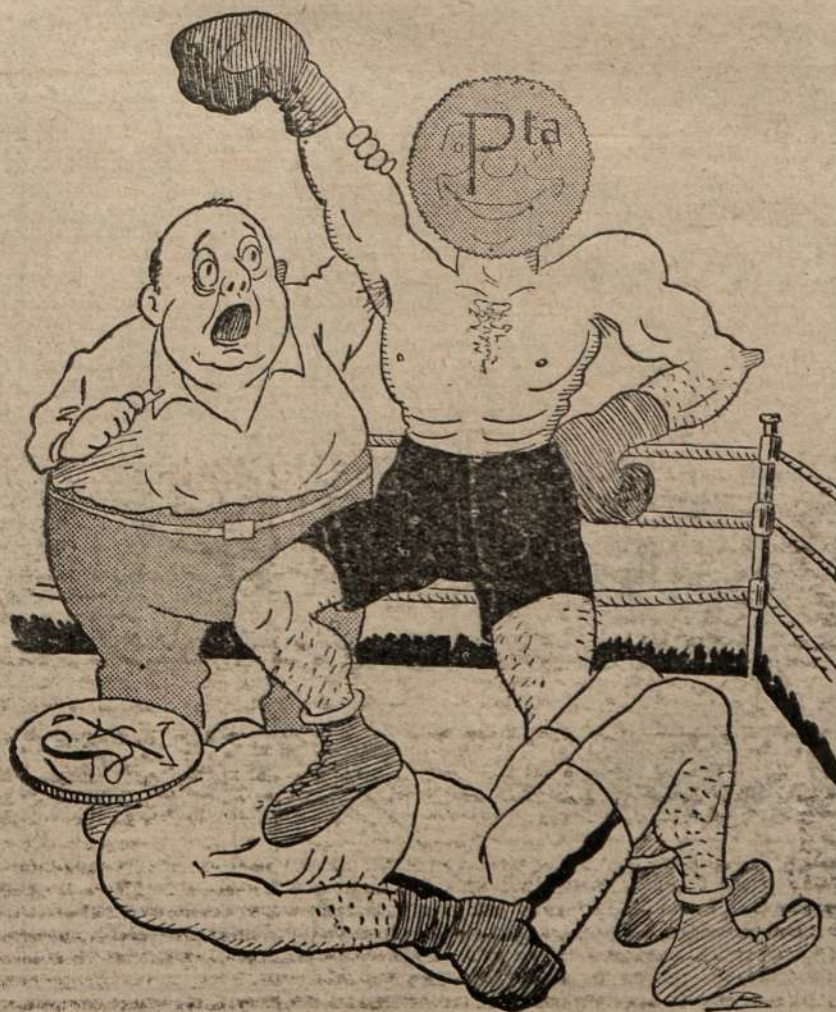
—Eso sí que resulta imposible. Yo soy capaz de hundir la economía universal de un soplo; pero no me pidan ustedes que la reconstituya porque soy hombre al agua. ¡Gur vay! ¡Gur vay! ¡Whisky and soda!—repetía don Inda, haciendo inclinaciones de cabeza.

El lunes, a primera hora de la mañana, la noticia del hundimiento de la libra aterró al mundo.

Don Inda, después de darle a Ortega Lisón un ósculo y un terno traído de Londres, había ocupado de nuevo su poltrona.

Y al contemplarle sonriente, los informadores no sospecharon que este hombre acabara de resolverle a España, con sólo un viaje bien tirado, el pavoroso problema del cambio.

¡Proclamemos y acatemos su jefatura económica indiscutible!



En un sencillo "match" de boxeo.

(Dibujos de Blas.)



GRACIA Y JUSTICIA VIDA DEPORTIVA

Tenemos para un buen rato con lo del campeonato

"El Parral". Merendero. Vinos. Cervezas. Comidas de encargo. Hay salón para bodas y banquetes. Hay "rana". Hay piano de manubrio. ¡Ay... mi madre! Espectadores de la general, al sol, contemplamos la partida tomando de vez en cuando unas aceitunitas y unas "limpias", mientras suena el Pombia. Observaciones: Un señor, muy enfadado, se queja de que el campo no tenga bastante hierba. Pero usted, ¿a qué viene al partido? ¿A ver jugar o a merendar? No, señor, pero es que el fútbol se debe jugar en campos de hierba y esto no tiene hierba bastante. Sé ve que este señor no ha estado en el "stadium" (qué fantasía la del que le bautizó!) de Villeda.

Otra observación: los delanteros del Nacional no saben jugar a la "rana". ¿Por qué no se entrenan en el merendero? Ni siquiera un "molino" hacen.

Otra observación: Ortiz de la Torre, el extremo derecha va a parar poco en este equipo donde no deben pagar "casi na". ¡Hay que ver cómo centra! ¡Hay que ver cómo pasa! ¡Hay que ver cómo tiró aquel golpe franco que Jaumandreu no vió siquiera!

Otra observación: Nos parece mal que cuando el árbitro señor Canga Argüelles se equivocó al anular aquel "goal" al Nacional sean precisamente los "compañeros de colegio" los que más le griten: ¡Le hemos conocido a usted, señor Escartín!

Un aragonés, que estaba a nuestro lado, nos decía: Hoy no ha visto usted al equipo verdad. Hoy no ha salido "el verdadero Iberia".

—Sí; ya sabemos que la verdadera Iberia no sale más que los días de lotería. Y no nos tiró nada a la cabeza, el pobre.

El Iberia es lo mismo que el Madrid. No sabemos lo que habrá en él de aragonés: Jaumandreu, Zorroza, Chacartegui, Anduiza... Los equipos españoles son así. Conglomerados de todas las regiones. Pero el que ha batido siempre el record ha sido el Barcelona; lo llamaban "el tercio de extranjeros". Siempre ha tenido ingleses, suizos, húngaros. Y este año se ha traído ¡hasta negros! Y los nacionaliza; no sabemos si españoles "de España" o catalanes solamente. Ya lo dice aquella guajira de los tiempos de la guerra de Cuba:

En el fondo de un barranco grita un negro con afán: ¡Ay, mi Dios! ¡Quién fuera blanco, aunque fuera catalán! ¡Jaguaré! ¡Dos Santos! ¡Magníficos representantes de la raza de color en las filas catalanizas del Barcelona! Hacedme caso a mí: ¡Voteu l'Estatut!

El Nacional marcó luego dos "goals" que fueron dos preciosidades. Y Machucha, ese portero que se ha traído de Sevilla y que tiene pseudónimo de torero bufo, se dejó marcar uno.

Los equipos de primera fila empiezan a hacer estragos. El Barcelona le "cascó" cinco al Badalona; el Español, siete al Martinenc; el Athletic de Bilbao, 8 al Baracaldo. ¿Para eso es para lo que quieren ustedes "alternar" con los primeros? Hoy el Madrid hace la presentación de su nuevo equipo. En Zaragoza. ¿Por qué diferencia vencerá al Iberia, si juega éste como jugó ante el Nacional?

Los pequeños estos me parece que nos van a aburrir mucho.

Las bofetás de la otra noche

¡La otra noche hubo una de bofetás en la calle Atocha! ¡No sé cómo dejan que alquilen luego el local para los mítines sindicalistas! Porque el ambiente debe estar cargado y al menor chispazo puede desencadenarse la tormenta de golpes, que están en el aire, que se mascan, después de estas sesiones de los viernes, en que las "morrás" se ponen por los suelos.

De todas las "hupas" (verán ustedes que sabemos decirlo de diversas maneras), que se dieron el viernes, las más eficaces fueron las que el legionario Peña le propinó al marinero Ponce de León. El marinero se quedó a última hora enganchado en el cordaje y le faltó poco para caer al agua. Peña lo salvó. Al público le pareció mal. Porque el público cree pagar para ver cómo un boxeador asesina a otro. Pero el rasgo del legionario gustó a los que han defendido siempre la armonía de los Ejércitos de mar y tierra.

García Lluch volvió a pelear con Cipriano Torres. Y lo ganó largamente, aunque los jueces creyeran lo contrario. El público que estaba por la "cordialitat", ovacionó al catalán. Este catalán es un hueso. Hace mal la gente que se metía con Cipriano. ¿Ustedes creen que García Lluch es capaz de vencer sólo a Cipriano Torres? ¿Qué welter madrileño les parece a ustedes más "en el toro" actualmente? ¿Arranz? Bueno, pues Arranz no podría vencer a García Lluch. Nos apostamos ésta (señalando a la yugular).

Se acabaron las veladas de Atocha y van a empezar las de Price. Con un esté el negro y de la cantidad de valor rounau. El primero puede ser un gran Bartos-Johnny Cruz. Y un Arranz-Cou-combate. El segundo depende de cómo que "la eche" Arranz al asunto.

Combates que no se efectuarán nunca: Jonhny Cruz-Gironés; Ferrad-Arilla; Arranz-Peña; Sobral-Santos; Martínez de Alfara-Cañoto (fuera de Valencia); Arranz-Sobral. Seguiremos la lista.

¡A VER ESE NIÑO DE TRECE AÑOS. QUE NO VUELE, QUE NOS VA A DEJAR EN RIDÍCULO!

Hay un niño de trece años que vuela solo. Que ha cursado los estudios en una escuela, y está en condiciones de hacer las pruebas oficiales de piloto; pero no se las dejan hacer, porque no tiene la edad reglamentaria. Nos parece muy bien. Pero, que muy bien; que no haga las pruebas y además que no vuele. Empezando porque eso de volar es una tontería. Y una cosa muy expuesta. Los abajo firmantes tienen el título de piloto, cobran desde tiempo inmemorial la gratificación de vuelo, han progresado en la carrera, gracias a su carácter de aviadores "que no vuelan". Pero tenemos una letra redondilla estupenda. Para "subir" no hemos necesitado el avión, y para visitar la Telefónica preferimos hacer el recorrido a pie por la escalera, que utilizar el ascensor, "que se parece algo" y nos dan mareos. Estamos pegados a una mesa de madera, con un redondel de cuero debajo de las posaderas. No hay más "mandos" ni más "aparatos" que un tintero y una salvadera.

De manera que ese niño, que a los trece años sale decidido a dejarnos en ridículo, que se dedique al aro, o a la "patinette", o a otras diversiones propias de su edad.—Fulano de Tal, Mangano de Cual, Zutano de Esto, etcétera. (Siguen las firmas.)

No ganamos para sustos

Después de la huelga general de árbitros, la huelga, por lo menos coronel, de pelotaris

Los pobrecitos pelotaris se han declarado en huelga. ¡Qué gran tragedia! Los pobrecitos héroes de la cesta, de la pala y de las igualdades a 49 tantos, se consideran maltratados por las empresas y dejan de dar a la pelota. ¿Qué les parece a ustedes? Si ustedes son personas de buen gusto y no han entrado nunca en un frontón, la noticia les dejará indiferentes. Pero si han tenido ustedes la desgracia de tomar afición al escandaloso juego de la pelota, no podrán menos de regocijarse. Es como si en la época en que estaba tolerado el juego se hubieran declarado en huelga las barajas y la bolita.

En esto del juego y de la pelota ocurre una cosa muy graciosa. Ustedes leen en algunos periódicos muy serios, muy dignos, que escriben con una barba larga, muy honorable, una campaña terrible contra el juego. "¡Cuidado con que se vuelva a tolerar esa vergüenza del bacarrat y el treinta y cuarenta! ¡Mucho ojo con que vuelva a funcionar la ruleta! El Gobierno se cubriría de oprobio si volviera a jugarse aunque sea al tute." Y ustedes piensan: "¡Qué periódicos más morales, más concienzudos y más dignos de alabanza!"

Pues... no, señor. Esa campaña no tiene más finalidad que evitar competencias a la gran ruleta, al bacarrat sin control, al desorbitado treinta y cuarenta de los frontones. Los accionistas de esos periódicos tan serios son accionistas a la vez de las empresas del juego de pelota, que tienen el monopolio del juego en España. El desgraciado que tiene el vicio de jugarse las pestañas o se lo juega en la verde cancha, o se lo juega con un amigo al número del primer tranvía que pase; y como esto es muy aburrido...

Por eso la huelga de los pobrecitos pelotaris ha hecho mucho "de reir".

GALARZA Y LA PRENSA



—Dicen que "New York Herald"...

—Recogerle la tirada y suspendido indefinidamente.

(Dibujo de Ajeta.)



Ninguno de los diarios que dejaron de dar la noticia de la aparición de GRACIA Y JUSTICIA tiene la mitad de tirada que este periódico al llegar a su tercer número.

Se lo advertimos a todos por si quieren que demos cuenta de que existen.

UNA INTERVIU DOMINGUERA

Don Marcelino va a poner la sociedad patas arriba

Desde que leímos en "Estampa"—antes de la muerte de don Alfonso XIII, con la que este colga ha puesto el tingo de las informaciones especiales, a menos que "Crónica" haga la de a resurrección—que la doméstica de la casa de huéspedes en que mora, moritas, moras (¡cómo se nos pega el latín!). Don Marcelino Domingo y fiestas de guardar no había notado en él la menor diferencia a la hora del chocolate, antes y después de ser ministro, teníamos unas ganas locas de admirarle en su propia salsa.

Llegamos a la pensión muy de mañana, cuando todavía estaba el cubo de la basura en la escalera.

—¿Está el señor ministro?

—Por favor—nos dice la feliz doméstica que le sirve—, no le llame usted aquí señor ministro, ni le dé tratamiento. Le gusta que le llamen don Marce a secas.

—¿Y por qué no don Lino, que es la segunda parte del nombre?

—Porque decía, cuando estaba delgado, que parecía una alusión al hilado.

—¡Ah! Pero, ¿ahora está gordo?

—¡Toma! Pos sí es en lo único que se le nota que es ministro. En estos meses ha echado una tripa que yo, como es tan de la broma y tan campechante, le digo algunas mañanas, mientras le doy el desayuno: "A ver, don Marce, si nos va usted a salir ahora con una tontería..."

Y charla que te charla, llegamos a la habitación. Por el suelo, sobre la cama, en la mesilla de noche, en todas partes, hay esparcidos y entremezclados libros, jamones, calcetines, quesos de bola, racimos de plátanos, mendrugos de pan, mondas de patatas... Un verdadero rastro.

Al oírnos toser, don Marce se sienta de un salto en la cama, y medio dormido aún, balbucea:

—¡No, por Dios!... Yo les juro que no he intervenido en nada... Estos jamones son de un vecino... La República a mí no me ha dado más que disgustos... A la cárcel esta vez no... Prefiero

ne usted, además de esas creaciones tan ingeniosas?

—¡Ah, muchísimos! Como he decretado la supresión del Crucifijo en las escuelas, ahora pienso hacer obligatorio el uso de bufandas de los colores republicanos entre los escolares. Tengo un amigo en Tarrasa que ha montado la fabricación en serie y me gustaría que el hombre se forrase.

—Pues para eso lo mejor sería que no vendiera ninguna bufanda.

—Quiero decir que se forrara de billetes; porque... ¿qué sabe uno lo que va a ocurrir mañana?

—¿Tiene usted algún mal presentimiento?

—Hombre, no; pero esta jarka radical-socialista que hemos organizado Albornoz y yo, el peor día nos da el disgusto padre. Al Pérez de la Oda ese voy a tener que darle un enchufe a ver si se calma.

—Pero no parece que los disgustos le hagan a usted perder, don Marcelino.

—Es que hago una vida muy buena, aunque lnda opine que no se puede vivir sin organizar cuchipandas. Me acuesto temprano, después de laizarme bien durante una hora; me levanto al amanecer, y después que ésta me da la fosfatina, hago un rato de gimnasia, levantando bolas. En el ministerio continúo el ejercicio.

—¿También con bolas?

—Sin bolas, con planchas y muchas veces con trampolín. ¿Usted no me ha visto saltar con trampolín? Pues que le diga Lerroux.

—¿Y de planes de segunda enseñanza?

—Estupendamente. ¿Usted recuerda las reformas de Callejo? Eran un desatino, y yo las he vuelto del revés como un calcetín. Son las mismas, sabe usted; pero cambiadas. Albornoz y yo tenemos el mismo criterio. Lo de la Dictadura hay que hacerlo todo al contrario. Yo he puesto el primer curso en el cuarto, y haré que se empiece por el quinto. Figúrese usted la grata sorpresa de los chicos cuando lleguen al primero y se encuentren con que están ya al final del Bachillerato.

—¡Magnífico!

—¡Ah! Pues lo de las Normales es mucho mejor. Quiero hacerlas todas anormales. La cuestión es invertir la sociedad. Por eso he suprimido la Religión, que hacía salir a los alumnos de los centros docentes con unos temores improprios de estos tiempos. En su lugar voy a establecer en todas partes cátedras de fraternidad desaprensiva para que los muchachos y las muchachas no se asusten de nada. Es necesario ir preparando a la humanidad para el amor libre.

—¿Entonces usted no es partidario del matrimonio?

—Mientras no se implante el divorcio, no. La revolución que nosotros venimos a hacer empieza por la familia. Hay que suprimir la familia, sustituyéndola por el consorcio circunstancial. El día que nadie sepa de quien es hijo no se oirán esas frases groseras de "Me tal en su padre" y otras parecidas. En cuanto a la enseñanza universitaria, la reforma es más radical. Voy a establecer la Facultad única, suprimiendo los exámenes, y luego cada cual que se dedique a lo que quiera.

—Pero entonces no se va a saber nada al salir de la Universidad.

—¡Toma! Ni ahora tampoco. ¿De qué le ha servido a Sbert que haya siete u ocho Facultades distintas y otras tantas Escuelas especiales?

Don Marcelino nos dice estas últimas palabras, mientras se despoja del gorro de dormir, que usa por consejo de Marañón para que no se le escapen las ideas durante la noche. Comprendemos que ha llegado la hora, y nos despedimos, en tanto el ilustre reformador lucha con un calcetín rebelde, que se empeña en no adaptarse a los pies de su excelencia.

Nuestro programa mínimo es éste: Trabajo suficiente, alegría sana, alimentación abundante.

Se admiten adhesiones de dos a cuatro todos los días festivos.

En busca de tajo O La fuerza por la boca

—Sesión diurna, sesión nocturna... Y tú y yo de sesión de ayuno permanente...

—Déjalos, hombre. Hay que hablar de todo.

—Lo primero es hacer. Porque si el día que yo me fui a la urna y el día que me eché a la calle pegando gritos, me dicen a mí que tenía que aguardar a que hablasen, lo hubiese pensao más despacio...

—¿Parece mentira que tú, un republicano de toa la vida!...

—¡Ole! De toa la vida y de lo que me quede de vida. Por eso me quejo: porque ya han venido los míos... y no encuentro trabajo ni pa un remedio. Hazte un croquis de las tripas que me se ponen cuando veo de cómo se pierde el tiempo y de cómo pasan los días y de cómo no como ni comen la parienta y los chavales.

—Por ahí no vas bien.

—¿Que no tengo razón?

—Que por ahí no vas bien, porque vas a meter el pie en ese registro de la Telefónica que reventaron ayer de un petardo, y vas a conectar el "torrao" con la Casa de Socorro... En lo otro tiés razón.

—¡Digo que si la tengo! Porque, ¿yo qué pido?... ¡Trabajo! Un sitio, un puesto en una obra, en mi oficio... ¡Es mucho pedir!

—Uno sólo, no.

—¿Verdád que no?... Por eso yo, republicano por las buenas, quiero con toa mi alma que se le dé una voltereta a esto. Que venga otra gente que lo arregle. Que se hable menos y que se haga más. Y que no se dé lugar a que yo, que soy un cordero...

—¿Qué has dicho?

—Que a que yo, que soy un cordero...

—¿Que tú eres un cordero y no tiés ningún cargo? ¡Que te frian la Internacional, so lila!

LAS COSAS QUE SE PUEDEN HACER CON APELLIDOS CONSTITUYENTES

Como muchos de los diputados de las Constituyentes tienen apellidos muy peregrinos, un día leeremos éste, o parecido, trozo de reseña de Cortes:

"El señor Toro arremete contra el señor Vaquero; más no cuenta con Arpón (Artigas), que, en actitud de Guerra (del Río), con gesto Gallardo (Osorio), le deja más suave que Manteca y le hace Blanco del chungueo de la Cámara.

El barullo es terrible y se oyen las más destempladas voces:

—¡Largo, Caballero!

—¡Rico!

—¡Bello!

—¡Moreno!

—¡Serrano!

—¡Gil, Gil, Gil!, ríe un diputado, y lo hace con tal gracia, que piden pars él la Oreja.

Interviene el señor Clérigo, y cargan contra él los Rojos (Calderón y Madañaga).

Varios diputados se pegan, y uno da con una Botella en un Carrillo a otro. La Azafra es aplaudida.

Se oye el grito agudo y furioso de Trompeta.

Cordero, Palomo y Armiño están blancos.

El presidente pide que se retiren las palabras ofensivas, pero el que las ha proferido está sordo como una Tapia.

Entonces, es el ministro de Guerra y Exterminio el que pide el retiro (de las palabras, ¡ay!), lo cual consigue de modo fulminante.

El ambiente queda Templado (don José).

Y así, puede continuar el debate sobre el ferrocarril Baeza, Medina, Alcañá Zamora y Alcázar.

A lo lejos, parece oírse ya el anuncio de la partida. Pi... Pi... Pi (Arzaga).



Y se incorporó en el lecho con cara de espanto...

(Dibujo de Areuger)

—No parece que haya motivo, porque esto está cada día más sólido que el asfalto de la Castellana.

—Así lo creo. A mí, como me dejen crear las veintisiete mil escuelas...

—¿Cuánto tiempo le calcula usted?

—Unos treinta y dos años, a lo sumo.

—Entonces, hecho. ¿Y qué planes tie-



Hago mis ejercicios de gimnasia con bolas.

TODO LLEGA EN ESTE MUNDO

LA HORA DE PELLEJIN

¿Quién iba a decirnos que la conmoción política española iba a marcar la hora de Pellejín?

Pellejín era un pobre cursi a quien Luis Taboada eligió diputado. Sus tonterías nos divirtieron hace muchos años. Creíamos que había muerto en el ostracismo. Pero vive. ¡Vive! Y no sólo vive sino que aspira a gobernar.

Despojado, por el caciquismo del antiguo régimen, del distrito que Taboada le otorgó, se resignaba ya a morir obscuramente, cuando ha oído una voz elocuente y psiquiátrica que le ha dicho: "¡Pellejín, al salón; al salón de sesiones!"

La voz sonó en el mitin recientemente celebrado por los republicanos progresistas; es decir, por las huestes de don Niceto Alcalá Zamora. Y la voz era del doctor Juarros.

"¡Cursis de Taboada!—gritó el ilustre médico de los chiflados—¡Adelante!"

Y cuentan que el sabio doctor, al decir estas palabras, parecía un magnífico Murat, dispuesto a dar al frente de su tropa una terrible carga de cursilería contra el enemigo.

Pellejín, que no asistió al mitin porque el reuma le obliga a hacer vida de retrahimiento, ha leído la frase en la "Hoja" que publica todos los lunes el resultado de los partidos y de los mítines de los partidos.

Su entusiasmo llegó al delirio y, naturalmente, llamó al doctor Juarros, no sólo para que le asistiera sino para inscribirse en la agrupación.

Ya era hora que se contara con los cursis para la estructuración de España. Pero ningún partido los llamaba. Unos preferían a los payasos, otros a los tenores, otros a los jabalíes. De los cursis nadie se acordaba. ¿No era injusto? El partido republicano progresista ha llenado este vacío, y nos consta que todos los cursis, todos los "pellejines", se disponen a aceptar en masa la invitación, seguros de que con don Niceto han de encontrarse como el pez en el agua.

Para festejar el ingreso en la política de estas fuerzas sociales se prepara una reunión en casa de las de Cachupín. Las niñas de la casa cantarán en vez del "Vorrei morire", de tan cursi memoria, el "Vorrei votare", ya que la Constitución va a concederles el derecho de sufragio por activa y por pasiva. Pellejín, además de bailar un tango, si el reuma se lo permite, expondrá las reivindicaciones de los cursis. Y el jefe se soltará el pelo con un discurso bordado que se espera ha de causar muchos desmayos de pura emoción. Inmediatamente se procederá a elegir "Miss Cursilería",

que, naturalmente, será una de las de Cachupín, pues para eso convidan.

Aprovechando la ocasión de que todavía no hay candidaturas para las próximas elecciones parciales, Pellejín presentará la suya, dispuesto a renovar los triunfos de lejanos días. Se ha desistido de votar a una de las de Cachupín para que no oscurezca el brillo de las dos únicas señoritas que hoy toman asiento en los escaños del Congreso.

No puede menos de considerarse todo esto como un acontecimiento feliz. La República—lo hemos dicho mil veces y lo diremos otras mil, aunque sea mentira—es para todos. ¿Por qué no para los cursis también? ¿Es que ha faltado la nota cursi hasta ahora? No, no ha faltado. Pero es natural que esa nota la den los de la clase, agrupados tras la bandera que remota su elocuente primera figura.

¡Cómo están las subsistencias!

Lo que ha costado un arroz con tropezones

Un número interesante del programa del viaje del ministro de Marina a Baleares era un arroz en el Hotel Formentor.

Las subsistencias se han puesto tan por las nubes que vean ustedes lo que nos ha costado el arrozito:

Valor del hidro perdido	463.000
4 hidros de Barcelona a Valencia (gastos y gratificaciones)	49.000
4 hidros de Valencia a Baleares	36.000
3 hidros de Baleares a Barcelona	54.000
3 cazatorpederos, 2 torpederos y el transporte "Almirante Lobo" (gastos de combustibles)	294.000
7 submarinos, un torpedero y el transporte "Almirante Lobo" (gastos de combustible durante 4 horas de ejercicios ful para que lo contemple el ministro)	166.000
Dieta del ministro y séquito de 10 personas (Director general de Navegación, un jefe de Secretaría, Subsecretario de la Presidencia 4 ayudantes, un portero y dos criados)	12.800
TOTAL	1.079.800

¡Que si quierens arroz, Catalina!

También las provincias tienen derecho

(DE NUESTROS AVISPADOS ESPIAS)

Hemos dicho varias veces que los espías provincianos que querían enviarnos noticias de alguna gracia, con la correspondiente justicia, pueden hacerlo; pero con brevedad, soltura y ciñéndose a la localidad de su competencia, que es como todos podremos vivir en nuestra zona.

Hay quien lo ha entendido ya y nos manda su contestación bien medida y calculada, como puede verse e imitarse por lo que sigue.

García Prieto, el vivo

En Alhaurín el Grande (Málaga) se celebró esta semana un mitin en la plaza pública.

El diputado señor García Prieto (el

vivo, no el cadáver), natural de Antequera, de profesión sastre, muy entendido en lanas, dirigió un discurso a los vecinos de dicho pueblo, y les dijo, entre otras cosas bonitas, que él no era el diputado, que el diputado era el pueblo (aunque el que cobra las mil pesetas sea él), etc.

Una mujer interrumpió el discurso diciéndole: "Callaos ya, impostores", y con su interrupción formó el consiguiente revuelo. Por tan grave delito fue detenida e ingresada en el arresto.

En los tiempos pasados se permitía a la gente interrumpir los discursos, y hasta marcharse sin acabar de oírlos en les plaza.

Con las auras de LIBERTAD que ahora "soplan" no se puede hacer eso. Hay que ser "claque" a la fuerza, y más cuando a un sastre se le sube el hilo a la cabeza.—EL CAVERNICOLO HONORARIO.

Chismorreos teatrales a todo foro

El simpático y gracioso actor Perico Barreto se ha sometido a un régimen de adelgazamiento, merced al cual ha disminuido de peso veinticinco kilos, en cuatro meses.

Y al ver la disminución de volumen correspondiente ha surgido la frase oportuna. Ahora le llaman muchos de sus amigos: Delgado Barreto.

¡Pues ya va bien!

Miguel Fleta, el tenor de la República, ha emprendido un negocio, "acaso" para irse preparando para cuando llegue el "ocaso" definitivo. Asociado con un pariente ha montado o comprado una fábrica de harina.

Suponemos que ahora no negará el artista aragonés que se "ha metido en harina".

Antonio Paso, que ya habrá estrenado a estas horas su obra de Martín, "La sal por arrobas", en colaboración con los populares maestros Pablo Luna y Jacinto Guerrero, contaba hace algunas noches, en una tertulia de amigos, la dificultad que suponía hacer una obra para Martín, pero tal obra, no una revista.

—Ha de hacerse—decía el saladísimo autor—una obra que tenga cinco o seis

tiples cómicas y el músico componer cinco o seis números que puedan tener el mismo éxito, porque de lo contrario, una se despide, la otra se queda en el cuarto, etc., etc. En fin, hasta Vicente Aparici, que ya tiene un papel hecho a su medida, me ha dicho hoy: "Oye, Antonio, ¿por qué no me metes un chotis que pueda yo bailar con la Fenor? Sólo faltaba que me añadiese, que le toque Heredia y lo dirija el maestro Villa."

Para evitarse estos líos aconsejamos a Paco Torres que esas obras las haga interpretar de una manera original. El mismo papel lo harán las cinco o seis tiples cómicas, una cada día o una escena cada una en la misma representación.

Hay algunos empresarios que están indignados con sus compañeros del Teatro de la Zarzuela porque éstos han puesto la butaca a 1,50.

Nosotros no nos metemos en el lío y sólo recogemos una frase que se atribuye a una persona que tiene mucho metimiento en el teatro de la calle de Jovellanos.

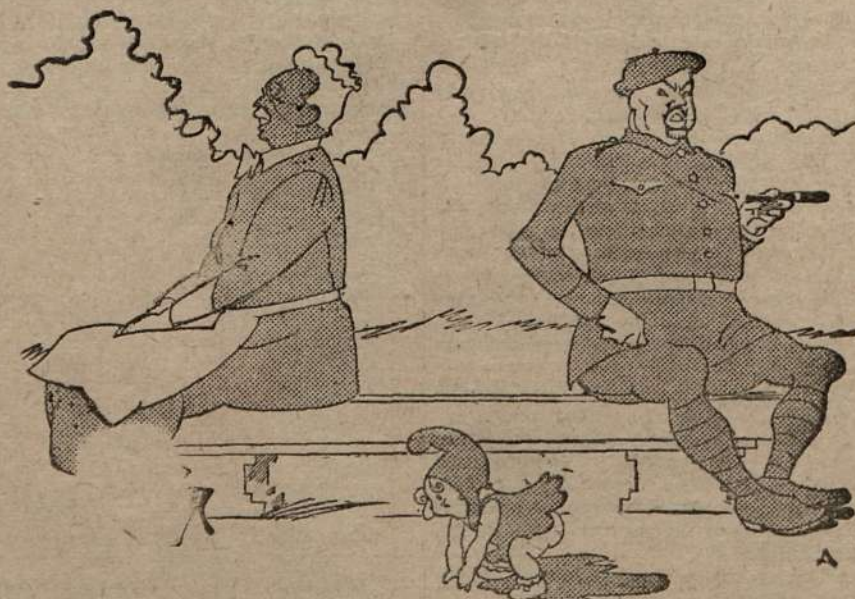
—Pero ¿protestamos o nos quejamos nosotros cuando ellos ponen la butaca a 7 pesetas? ¡Naturalmente!

AYER



—Escúchame dos palabras, negral
—Vamos, hombre! ¿De qué me conoce usted pa tratarne con sea confianza?

HOY



—¿Yo sentada a la mesa sirviendo al mismo señor? ¿Qué quieres decir con eso?
—Que hemos nacido el uno para el otro, "cacho e tonta", y que me he "arregostao".

(Dibujos de Areuger)

EL AMOR COMPLETAMENTE LIBRE

De cómo los honestos vecinos de Villa de Don Fadrique están aterrados

Nuestro vertiginoso reportero Aniceto de la Taba Veloz, atento y seguro servidor a toda vibración social, apenas leyó en la Prensa matritense que algunas comunistas de Villa de Don Fadrique se habían lanzado a la calle al grito de "¡Viva el amor libre!", trató de buscar un vehículo que le condujese rápidamente al mencionado pueblo. Como no lo encontrase con la anhelada prontitud, hubo de montarse, por la persuasión, sobre un transeúnte que le pareció robusto y resistente, y acuciándole al grito de "¡Que se ha escapado Albifana!", le hizo salir al galope por la carretera de Toledo, llegando al pueblo precipitado en 1 h. 53 m. 46 s., meridiano de Ventura Gassols. Leamos sus impresiones

CIERTOS SON LOS TOROS

VILLA DE DON FADRIQUE, 22 (12 noche).—Calles revueltas. Mujeres más revueltas que calles. Grupos nutridos enarbolando largo plumero a cuyo final ondea corsé-faja, recorren pueblo gritando "¡Viva amor libre! ¡Pisa moreno! ¡Negrales entretelas mías!" Pudibundos transeúntes, ruborizados, ocúltanse portales, meten rostro registros gas. Tres maridos de revolucionarias comunistas confirmáronme noticia. Ciertos son los toros. Remitan fondos, botes Fosfatina imprescindibles información.—Aniceto.

"¡AY, DESGRACIADO DEL QUE NACE HERMOSO!"

VILLA DE DON FADRIQUE, 23 (2 madrugada).—Revolución libertarias amor comienza dar frutos coloniales. Anteayer desaparecieron Pepito Mate, Tefete Lángana, dos preciosidades señoritos, raptados libertarias. Pesquisas serenos dieron resultado hallazgo traje cuadritos con algo dentro en eras próximas. Confíase que lo que hay dentro del traje sea Tefete Lángana. Hombres bellos pueblo horrorizados, ocúltanse sitios recónditos. Roque Sote, llamado "el Apolo del hueso dulce", fué descubierto por libertarias dentro de una vaca lechera. Produjéronse horribles escenas repugnante canibalismo. Llevo cinco revolucionarias entrevistadas. Remitan

fondos, más Fosfatina, añadan bote Ozono-pino.—Aniceto.

ESTO SE ACABA

VILLA DE DON FADRIQUE, 2 (6 m.) Esfuerzos autoridades impotentes motín. Nuevas desapariciones jóvenes hermosos, cuarentones rozagantes. Anunciándose llegada Pérez Madrigal. Revolucionarias regocijadísimas. Protestan fuerzas vivas mozos guapos de que libertarias sean feas, viejas sin excepción. Mujeres bellas, honestas son mayoría Villa Don Fadrique, decidieron poner fin anormalidad, hicieron salida armadas zapatos, badilas, escobas. Libertarias amor huyeron desbandada, abandonando fuga recaudador contribuciones guifapito. Sexo fuerte respira tranquilo. Opinión reacciona sentido pareja novios ven sepáranla tiros. Hanse decretado idilios telefónicos. Revolucionarias marchan sobre Madrid. Pongan sobre aviso Fernando Ríos, Manolito Bienvenida, Luis Bori demás guapos populares. Salgo para Guinea.—Aniceto.

Todo el que quiera lucir
una capa madrileña
para poder presumir,
ya se puede dirigir
hacia la

CASA SESEÑA

De allí han salido las más castizas: la que luce Luis de Tapia, las que pregonan el garbo de Asenjito y Torres del Alamo. La que luce nuestro director. ¡Las mejores capas! No hay que hacerse cruces. Nada más que

CRUZ, 30

y encargarla. Y cuando vengan mal dadas y haya que echarse a la calle en plan belicoso, también hay que pedir a Seseña

TRINCHERAS

para defenderse del fresco y de los frescos

Y CHECOS

aunque no eslovacos, DESDE CUARENTA PESETAS.



—¿Y por qué gritáis en vasco, que no os entienden?
—Digo yo que será para que rabien, o así.

(Dibujo de Ito)

La que ha armado don Niceto

Cerramos esta edición a la hora crítica de la noche en que se está cocinando a toda prisa el sabroso pastel parlamentario, del que no pueden prescindir los politiqueros, con Monarquía ni con República.

Lo peor es que ahora ese pastel se está rellenando con sangre y con carne de España. Y nos duele. Nos duele España, señor Unamuno, porque aunque somos de la broma, también tenemos corazón. Suponemos que del horno va a salir

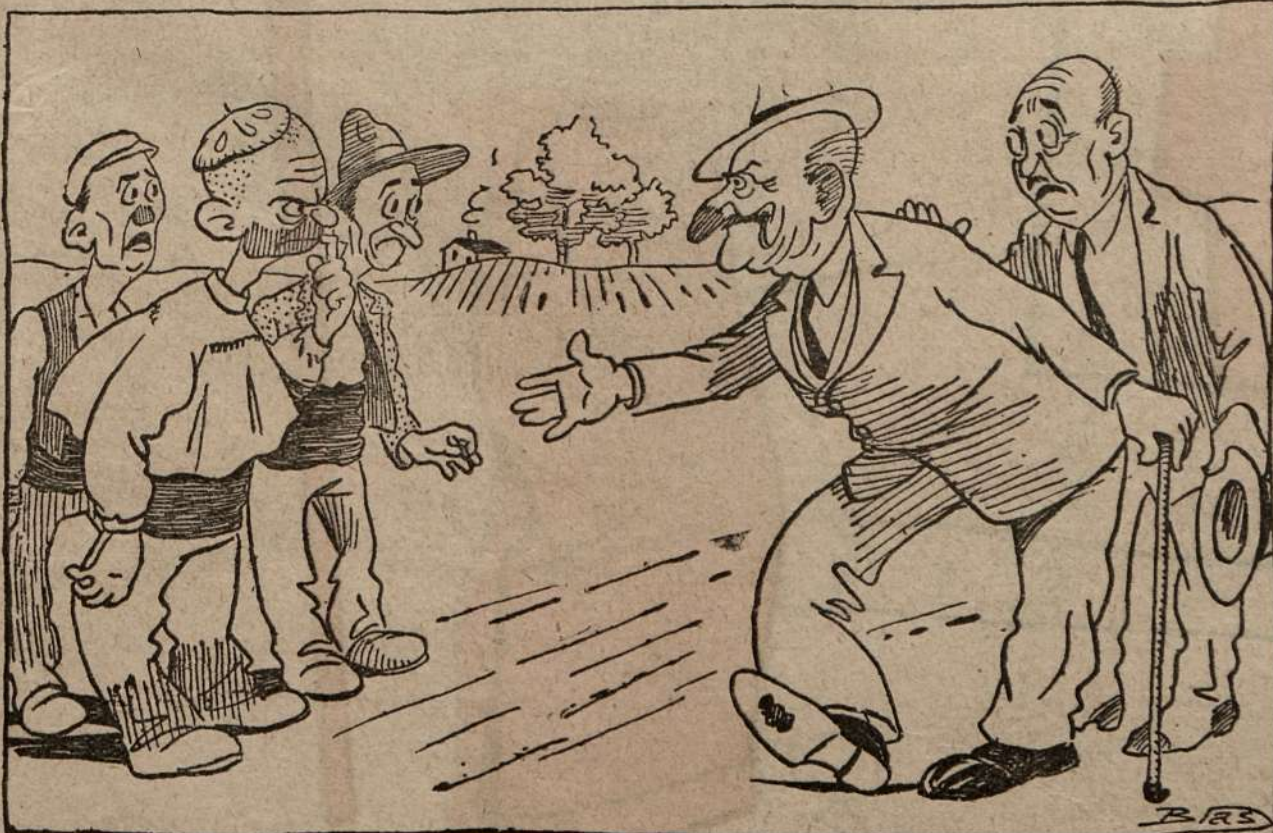
una de esas porquerías que se llaman fórmulas para contentar a todos y que no contentan a nadie.

De todas maneras, como buenos españoles, que esa condición no nos falta, queremos decir que suspendemos un momento la chirigota para protestar contra la conducta de los que piden y consienten la desmembración de España, que bajo todos los regímenes, debe ser una e indivisible.

Pero, en fin, allá los que se dejan amedrentar por las chulerías separatistas.

Que nos los dejen a nosotros y verán qué bien los despachamos.

A Maciá por kilos y a Gassols por metros, como las puntillas que usa en los camisones de dormir.



ROMANONES.—Ahí tenéis mil doscientas fanegas de regadío para sembrar.

EL AMIGO.—Pero... ¿está usted loco, conde?

ROMANONES.—No, hombre, no; ¿no has oído que es para sembrar? Pues el que siembra, coge.

(Dibujo de Blas.)

OPTICO

La vista es la que trabaja. La vida es un problema de vista. Especialidad en gafas para hacendistas. Cristallitos de color de rosa. Con ellos, mira usted la peseta y la ve engordar. Ilusión óptica, desde luego; pero, ¿qué es la vida?

¡Una ilusión!
Pedidos a mister Inda. Calle de Alcalá.

El tango de moda

Preciosa letra del popular descompositor bélico Manolito Tumbaguintos. El tango empieza así:

"Me han dicho que ya no Melquíades..."

Pedid los discos cantados por Lerroux, que está que trina.

